



**EL EVANGELIO**  
Y LA  
**VIDA**  
**PRODUCTIVA**  
MANUAL DEL  
MAESTRO

Religión 150

# EL EVANGELIO Y LA VIDA PRODUCTIVA MANUAL DEL MAESTRO

Religión 150

Preparado por el  
Sistema Educativo de la Iglesia

Publicado por  
La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días  
Salt Lake City, Utah, E.U.A.

Envíe sus comentarios y correcciones, incluso los errores tipográficos, a:  
CES Curriculum, 50 E. North Temple Street, Floor 8, Salt Lake City, UT 84150-2772 USA.  
Correo electrónico: [ces-manuals@ldschurch.org](mailto:ces-manuals@ldschurch.org)

© 2004 por Intellectual Reserve, Inc.  
Todos los derechos reservados  
Impreso en los Estados Unidos de América

Aprobación del inglés: 8/03  
Aprobación de la traducción: 8/03

Traducción de *The Gospel and the Productive Life Teacher Manual*  
Spanish

---

# ÍNDICE

Introducción al manual del maestro . . . . .	v
1 El plan de salvación para los hijos de nuestro Padre Celestial . . . . .	1
2 La guía del Espíritu . . . . .	7
3 El establecer metas y el administrar el tiempo . . . . .	11
4 La administración prudente de los recursos económicos . . . . .	15
5 La fe en Jesucristo nos brinda poder para proveer para nosotros mismos y para los demás . . . . .	22
6 El proveer para uno mismo, para la familia y para otras personas . . . . .	27
7 El reconocer y cultivar los talentos y las aptitudes . . . . .	31
8 Cada uno de nosotros puede ayudar a edificar el reino de Dios sobre la tierra . . . . .	37
9 El ser autosuficiente a la manera del Señor . . . . .	42
10 Buscar el aprendizaje por medio del estudio y de la fe . . . . .	45
11 Elegir y ser una compañera o un compañero eterno . . . . .	52
12 El observar las leyes de salud física. . . . .	59
13 “Estas cosas te servirán de experiencia” . . . . .	65
14 Honremos los convenios . . . . .	70
15 Prestémonos servicio los unos a los otros. . . . .	75



---

# INTRODUCCIÓN AL MANUAL DEL MAESTRO

Este curso está diseñado para ayudar a los alumnos a mejorar su vida temporal y espiritual mediante la obediencia al consejo inspirado. Aprenderán que el conocimiento de las verdades espirituales impartido en el plan de salvación de nuestro Padre Celestial puede ayudarles en sus desafíos terrenales. A medida que apliquen los principios del Evangelio al aspecto temporal de la vida, lograrán entender la necesidad de formarse y prepararse para contar con un empleo que les permita atender tanto sus necesidades como las de su familia. Dicha mejora, basada en los principios del Evangelio, les permitirá cumplir con su objetivo en la vida terrenal y aumentar su capacidad de servir al Señor y a Sus hijos.

Emplee este material durante la preparación de su presentación en el salón de clases. Cada capítulo consta de las siguientes secciones:

- “Introducción”: Reseña general del objeto de la lección y su valor para los alumnos.
- “Principios para comprender”: Sección donde se enumeran los principios básicos a impartir.
- “Sugerencias para la enseñanza”: Sección con ideas para la enseñanza de cada principio.
- “Sugerencias de asignaciones para los alumnos”: Sección de actividades para que los alumnos realicen fuera del aula. Reflejan las expectativas del curso (es decir, lo que los alumnos deben ser capaces de hacer como resultado del curso).

Seleccione las sugerencias que desee emplear en el salón de clases. El icono (☞) señala el comienzo de una sugerencia para la enseñanza que se puede utilizar independientemente de las demás. Algunas sugerencias para la enseñanza incluyen declaraciones de Autoridades Generales que no se hallan en el manual del alumno; éstas constituyen un material adicional que los maestros pueden compartir durante la lección y se hallan sombreadas para que sean más fáciles de reconocer. Emplee o modifique las sugerencias para la enseñanza para que se amolden a las necesidades de los alumnos y a su estilo de enseñanza. En caso necesario, incorpore otras ideas para respaldar la lección o el principio que se enseña. Durante la clase, conceda a sus alumnos la oportunidad de encontrar, explicar y testificar sobre las doctrinas y los principios en cada lección.

El manual del alumno (artículo 36599 002) está disponible para su uso junto con el del maestro. Cada capítulo del manual del alumno contiene las siguientes secciones:

- “Introducción”.
- “Principios para comprender”: Sección donde se enumera cada principio del capítulo.
- “Citas y pasajes corroborativos” de cada principio de la lección, incluidas las citas de las enseñanzas de los profetas y los apóstoles de los últimos días y otros líderes de la Iglesia.

- “Aplicación y ejemplos”: Sección que presenta situaciones hipotéticas con sus correspondientes preguntas.
- “Resumen analítico”: Sección que incluye preguntas adicionales para ayudar a los alumnos a comprender y aplicar los principios.
- “Notas e impresiones”: Sección donde los alumnos pueden anotar sus reflexiones y responder a las preguntas.

## FINALIZACIÓN DEL CURSO

El curso “El Evangelio y la vida productiva” tiene una duración de un semestre. Consta de 15 clases de 100 minutos, o de 30 clases de 50 minutos. En la opción de 30 clases necesitará determinar dónde dividir cada capítulo para poder impartir dos lecciones.

Todo alumno que desee obtener crédito para instituto deberá asistir, como mínimo, al 75 por ciento de las clases.

## CÓMO PREPARAR LAS LECCIONES

La enseñanza eficaz requiere que usted decida qué enseñar y cómo hacerlo (véase *La enseñanza del Evangelio: Manual para los maestros y los líderes del SEI*, 2001, artículo 34829 002). Al estudiar el material de la lección, determine las doctrinas y los principios que considera importantes para sus alumnos, siendo sensible a las impresiones del Espíritu (esto es *qué* debe enseñar). A continuación, seleccione una idea para la enseñanza, o una actividad de aprendizaje para cada uno de esos principios y doctrinas. Incluya puntos tomados de “Un énfasis actualizado de la enseñanza para el Sistema Educativo de la Iglesia” (esto es *cómo* debe enseñar). Al preparar y presentar cada lección, considere las siguientes preguntas y sugerencias:

- ¿Qué harán los alumnos durante la lección? Emplee métodos y actividades que fomenten la participación del alumnado.
- ¿Cómo puedo contribuir para mantener el interés de mis alumnos? A fin de mantener el interés de los alumnos, cambie con frecuencia el método de enseñanza.
- ¿Qué reflexiones, soluciones o comportamientos pueden resultar de esta lección? Ayude a los alumnos a aplicar las doctrinas y los principios del Evangelio a sus vidas.
- Siga la inspiración del Espíritu en todo lo que diga y haga. Ayude a los alumnos a entender que deben pedir por el Espíritu y vivir de tal modo que lo inviten a estar con ellos al participar en la clase.
- Haga preguntas y proponga temas que fomenten el análisis en el aula y que edifiquen la fe (véase D. y C. 38:23; 43:8; 88:77–80, 122; véase también *La enseñanza del Evangelio: Manual*, págs. 40–41). A fin de motivar las respuestas de los alumnos, evite responder *usted mismo* sus propias preguntas. Concédales tiempo para pensar y llegar a conclusiones por sí mismos. Présteles atención y muestre interés por sus comentarios.
- Comparta su testimonio e invite a sus alumnos a compartir el de ellos.
- Tenga fe en Dios y en el poder de Su palabra para suscitar el interés de sus alumnos y bendecirlos (véase 2 Nefi 32:3; Alma 31:5). Confíe en los alumnos y en la habilidad del Señor para ayudarle a ser un maestro de éxito.

# 1 EL PLAN DE SALVACIÓN PARA LOS HIJOS DE NUESTRO PADRE CELESTIAL

## INTRODUCCIÓN



La ciudad eterna, por D. Keith Larson.

Con frecuencia sus alumnos se enfrentan a las falsas filosofías del mundo respecto al objeto de su existencia. Al enseñar el plan de salvación, ayude a aclarar el propósito de la vida terrenal y cómo el plan de nuestro Padre Celestial brinda dirección y sentido a nuestra vida. Al entender el plan de salvación sus alumnos comprenderán que las tribulaciones, la dicha, el trabajo, el

estudio y la fortaleza física desempeñan una parte importante de la experiencia cotidiana. Al seguir el ejemplo del Salvador somos más felices y capaces de bendecir la vida de nuestra familia y de aquéllos a quienes servimos.

### Principios para comprender

- Nuestro Padre Celestial preparó un plan de salvación, el cual nos enseña de dónde vinimos, por qué estamos aquí y a dónde vamos después de la vida.
- Al comprender el lugar que ocupamos en el plan de salvación, cultivamos nuestra fe y encontramos gozo en un mundo en el que se cometen muchas injusticias.
- Podemos valernos de nuestro conocimiento del plan de salvación para afrontar mejor nuestros desafíos terrenales.

## SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

***Nuestro Padre Celestial preparó un plan de salvación, el cual nos enseña de dónde vinimos, por qué estamos aquí y a dónde vamos después de la vida terrenal.***

- 🔗 Pregunte si algún alumno puede citar Moisés 1:39 (Dominio de las Escrituras). Si hubiera alguno, concédale la oportunidad de hacerlo y luego pida a toda la clase que recite el versículo una o dos veces. Pida a un alumno que explique el significado que este pasaje tiene para él.

Escriba *El Plan* en la pizarra y debajo anote las siguientes referencias de las Escrituras sin las frases entre paréntesis:

- 2 Nefi 9:6 (“El misericordioso designio del gran Creador”)
- 2 Nefi 9:13 (“El plan de nuestro Dios”)



- Alma 24:14 (“El plan de salvación”)
- Alma 34:16 (“El gran y eterno plan de redención”)
- Alma 42:16 (“El plan de felicidad”)

Pida a los alumnos que lean estos versículos para encontrar y marcar (o subrayar) algunos de los nombres del plan de nuestro Padre Celestial para Sus hijos y ayúdeles a descubrir que esos nombres describen los propósitos del Padre Celestial para nosotros.

✎ Escriba en la pizarra las tres frases siguientes que señalan las tres etapas de la existencia: *vida preterrenal*, *vida terrenal* y *vida después de la muerte*. Pida a los alumnos que compartan sus conocimientos de cada fase del plan de nuestro Padre Celestial y remítalos a los pasajes de las Escrituras y a las declaraciones de los profetas, según sea necesario, para ayudarles a entender los siguientes conceptos:

#### *La vida preterrenal*

- Nuestro Padre Celestial es un ser celestial con un cuerpo glorificado de carne y huesos (véase D. y C. 130:22 [Dominio de las Escrituras: D. y C. 130:22–23]). Él es el Padre de nuestros espíritus (véase Romanos 8:16–17; Hebreos 12:9). Vivimos con Él como hijos espirituales (véase Abraham 3:22–23 [Dominio de las Escrituras]).

En “La Familia: Una proclamación para el mundo”, la Primera Presidencia y el Quórum de los Doce Apóstoles declararon:

“Todos los seres humanos, hombres y mujeres, son creados a imagen de Dios. Cada uno es un amado hijo o hija espiritual de padres celestiales y, como tal, cada uno tiene una naturaleza y un destino divinos...”

“En la vida premortal, los hijos y las hijas espirituales de Dios lo conocieron y lo adoraron como su Padre Eterno, y aceptaron Su plan por el cual obtendrían un cuerpo físico y ganarían experiencias terrenales para progresar hacia la perfección y finalmente cumplir su destino divino como herederos de la vida eterna” (*Liahona*, octubre de 2004, pág. 48).

- Nuestro Padre Celestial nos enseñó Su plan de salvación (véase D. y C. 138:56), el cual nos permitió venir a la tierra para obtener un cuerpo y aprender a ser obedientes (véase Abraham 3:24–26).
- El plan requería un Salvador y Redentor; nuestro Padre Celestial preordenó a Jesucristo para ser nuestro Salvador y Redentor (véase Moisés 4:2; Abraham 3:27).
- Nos regocija el hecho de comenzar a entender el plan de nuestro Padre Celestial. (Véase Job 38:4–7. Los profetas de esta dispensación nos han enseñado que el versículo 7 alude al gozo que sentimos en nuestro estado preterrenal cuando aceptamos el plan de salvación; por ejemplo, véase la declaración del élder Richard G. Scott, en la página 1 del manual del alumno.)
- Satanás se rebeló contra el plan de nuestro Padre Celestial y ofreció un plan alternativo que limitaría nuestro albedrío. Él y sus seguidores fueron expulsados. (Véase Apocalipsis 12:7–11; D. y C. 29:36; 76:25–27; Moisés 4:1, 3–4.)

*La vida terrenal*

- Guardar nuestro “primer estado” consistió en ser fieles durante la vida pre-terrenal; nuestro “segundo estado” comenzó con la vida terrenal (véase Abraham 3:26).
- Por causa de la caída de Adán y Eva, nacemos en la vida terrenal en un estado caído. La Caída y nuestra condición de mortales son partes necesarias del plan. (Véase 2 Nefi 2:22–25 [Dominio de las Escrituras, 2 Nefi 2:25]; D. y C. 29:40; Moisés 5:10–11.)
- Jesucristo nos redimió de la Caída. Sin Su expiación no podríamos resucitar y viviríamos eternamente con Satanás como espíritus en un estado de miseria. (Véase 2 Nefi 2:26; 9:6–10.)
- Las experiencias de la vida terrenal nos permiten valernos del albedrío para tomar decisiones y experimentar sus consecuencias (véase 2 Nefi 2:11–13, 27; Alma 34:32–34 [Dominio de las Escrituras]; D. y C. 58:27–28 [Dominio de las Escrituras, D. y C. 58:26–27]).
- Formar familias eternas e instruirlas es uno de los propósitos del plan de salvación (véase D. y C. 93:40; 131:1–4 [Dominio de las Escrituras]; 138:47–48; Moisés 2:28).
- Cualquier conocimiento e inteligencia que obtengamos en esta vida mediante nuestra diligencia y obediencia se levantará con nosotros en la resurrección (véase D. y C. 130:18–19 [Dominio de las Escrituras]).


*La vida después de la muerte*

- Al morir, nuestro espíritu va al mundo de los espíritus para aguardar la resurrección. Allí seguimos aprendiendo. (Véase Alma 40:11–14; D. y C. 138:10–22.)
- El Señor nos juzgará según la vida que hayamos llevado y según los deseos de nuestro corazón (véase Juan 5:22, 30; Alma 41:3; D. y C. 137:9 [Dominio de las Escrituras, D. y C. 137:7–10]).
- Los que sigan el plan de nuestro Padre Celestial volverán a vivir como Él en Su presencia (véase D. y C. 76:92–96; 93:16–20).

Invite a los alumnos a analizar las siguientes preguntas:

- ¿Por qué cada una de estas tres fases de nuestra existencia es importante para llegar a ser como nuestro Padre Celestial?
- ¿De qué modo el hecho de saber que ustedes son hijos o hijas de Dios les ayuda a entender su potencial divino?
- ¿Qué cualidades espirituales nos ayudan a ser más como nuestro Padre Celestial? (Fe, obediencia, humildad, etc.)
- ¿Cuáles serán los resultados si seguimos el plan de nuestro Padre Celestial? (Seremos como Él, recibiremos plenitud de gozo, etc.)

***Al comprender el lugar que ocupamos en el plan de salvación, cultivamos nuestra fe y encontramos gozo en un mundo en el que se cometen muchas injusticias.***

 Invite a los alumnos a leer los siguientes pasajes de las Escrituras y a explicar por qué vivir de acuerdo con el plan de Dios nos brinda felicidad:

- 2 Nefi 2:25 (Dominio de las Escrituras.)
- Mosíah 2:41
- Alma 19:6

Explique que, aunque nuestra vida se ciña al gran plan de salvación, hay momentos de la vida terrenal que pueden resultar muy difíciles e incluir grandes pruebas. Sin embargo, debemos recordar que nuestro Padre Celestial desea que seamos dichosos y tengamos paz al observar Sus mandamientos.

👉 Invite a los alumnos a nombrar algunas obras de teatro que hayan visto o leído, de más de un acto, y pregunte:

- ¿Por qué es importante saber qué sucedió en el primer acto de una obra de tres actos?
- ¿Qué confusión provocaría desconocer nuestra existencia preterrenal y no saber quiénes somos ni cuál es nuestro potencial eterno?

Comparta la siguiente descripción que el presidente Boyd K. Packer, Presidente en Funciones del Quórum de los Doce Apóstoles, dio cuando comparó el plan de salvación a “una gran obra de tres actos”:

“El primer acto se llama la ‘Vida preterrenal’. Las Escrituras la describen como nuestro primer estado (véase Judas 1:6; Abraham 3:26, 28). El segundo acto, desde el nacimiento hasta el momento de la resurrección, es el ‘Segundo estado’; y el tercer acto se llama ‘La vida después de la muerte’ o ‘La vida eterna’.

“En el estado terrenal somos como actores que entran en el teatro justo cuando se levanta el telón para dar comienzo al segundo acto, habiéndonos perdido el primero. El espectáculo consta de muchos argumentos y tramas que se mezclan entre sí, lo que hace que sea difícil darse cuenta de quién se relaciona con quién y qué se relaciona con qué, quiénes son los héroes y quiénes los villanos. Se complica aun más debido a que no somos simplemente espectadores, ¡somos parte del elenco, estamos sobre el escenario, en medio de toda la acción!

“Como parte del plan eterno, el recuerdo de nuestra vida preterrenal, o sea, el primer acto, está cubierto por un velo. Debido a que entramos en la vida terrenal al comienzo del segundo acto, sin recordar nada del primero, no es de extrañar que sea difícil comprender qué está pasando” (*The Play and the Plan*, [discurso dirigido a jóvenes adultos el 7 de mayo de 1995], pág. 2).

Pregunte:

- ¿Por qué el hecho de haber olvidado el “ primer acto” (nuestra vida preterrenal) requiere que ejerzamos fe en el Señor?
- ¿De qué modo saber que vinimos a la tierra como parte de un plan divino nos ayuda cuando la vida se torna difícil?

👉 Comparta las palabras del presidente Packer:

“A veces nos preguntamos: Si el plan es en realidad el gran plan de felicidad, ¿por qué debemos luchar para encontrar su plenitud en esta vida?

“Si ustedes esperan encontrar sólo una vida buena, paz y felicidad completa durante el segundo acto, no hay duda de que van a salir defraudados. Entenderán poco de lo que sucede y del porqué se permite que las cosas sean como son.

“¡Recuerden! La frase: ‘Y vivieron felices para siempre’ nunca se escribe para el segundo acto. Esa frase pertenece al tercer acto, cuando los misterios se han resuelto y todo se pone en orden...

“Mientras no tengan una perspectiva amplia de la naturaleza eterna de esta grandiosa obra, no podrán entender las desigualdades de la vida. ¡Algunos nacen con tan poco mientras que otros con tanto! Algunos nacen en la pobreza, con incapacidades, con dolor, con sufrimiento. Hay quienes mueren prematuramente, incluso niños inocentes. Están las fuerzas implacables y brutales de la naturaleza y la crueldad del hombre para con el hombre....

“No piensen que Dios causa intencionalmente eso que, para cumplir con sus propósitos, permite que suceda. Cuando conozcan el plan y el propósito en su totalidad, aun esas cosas serán manifestaciones de un Padre Celestial amoroso” (*The Play and the Plan*, pág. 2).

Repase las palabras del presidente Packer: “Mientras no tengan una perspectiva amplia de la naturaleza eterna de esta grandiosa obra, no podrán entender las desigualdades de la vida”. Pregunte a los alumnos cómo se valdrían de su conocimiento del plan de salvación para contestar las siguientes preguntas y comentarios:

- Mi padre falleció antes de que yo tuviera edad suficiente para conocerlo. ¿Volveré a verlo?
- Tengo un amigo que hace toda clase de cosas malas y parece perfectamente feliz. ¿Por qué debo obedecer los mandamientos de Dios?
- Mi prometido y yo acordamos no tener hijos — son una gran carga financiera y emocional. Seremos más felices sin una familia.

***Podemos valernos de nuestro conocimiento del plan de salvación para afrontar mejor nuestros desafíos terrenales.***

Ayude a los alumnos a entender que desarrollamos talentos y habilidades en la vida preterrenal y que el conocimiento de esa etapa de nuestra existencia debería motivarnos a proseguir con fe y desarrollar nuestros talentos y habilidades en la vida terrenal. A fin de ayudarles a entender estos principios, comparta las siguientes declaraciones de Autoridades Generales y analicen las preguntas.

☞ *En la vida preterrenal desarrollamos talentos y habilidades.*

El élder Bruce R. McConkie, que integró el Quórum de los Doce Apóstoles, declaró:

“En esa vida anterior, en esa existencia preterrenal, en esa preexistencia, cultivamos varias aptitudes y talentos. Unos los cultivaron en un campo y otros en otro. El más importante de todos fue el de la espiritualidad: la aptitud, el talento y la capacidad de reconocer la verdad” (*Making Our Calling and Election Sure*, Brigham Young University Speeches of the Year, 25 de marzo de 1969, págs. 5–6).

Pregunte:

- ¿Por qué creen que el de la espiritualidad es “el más importante de todos” los campos?
- ¿De qué modo podría la espiritualidad influir en nuestra capacidad para entender el conocimiento temporal?

✎ *El conocimiento de la vida preterrenal debería motivarnos a proseguir con fe y a desarrollar nuestros talentos y habilidades en esta vida.*

Invite a que los alumnos mencionen varios desafíos temporales típicos de esta vida (por ejemplo: encontrar empleo, tener dinero suficiente para cubrir las necesidades básicas, gozar de buena salud o entender las pruebas).

El élder Neal A. Maxwell, miembro del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó:

“Acceder a entrar en este segundo estado fue, por tanto, como acceder de antemano a un anestésico del olvido. Los médicos no quitan el anestésico a un paciente en medio de lo previamente autorizado para preguntarle, de nuevo, si se debe continuar. Consentimos en venir aquí a pasar por ciertas experiencias bajo determinadas condiciones” (en *Conference Report*, octubre de 1985, pág. 21).

Pregunte:

- ¿De qué modo el conocimiento de que estuvieron dispuestos en la vida preterrenal a someterse a ciertas condiciones en la tierra influye en cómo aceptan los problemas y se enfrentan a ellos?
- ¿Cómo puede el saber que desarrollamos varios talentos y habilidades en la vida preterrenal, motivarnos a desarrollarlos también en esta vida?

## SUGERENCIAS DE ASIGNACIONES PARA LOS ALUMNOS

- Inste a los alumnos a explicar el plan de salvación a sus familiares en la lección de una noche de hogar.
- Invite a los alumnos a escribir en sus manuales las respuestas a las siguientes preguntas:
  - ¿De qué modo el mejorar nuestra educación y habilidades laborales puede ayudarnos a cumplir con nuestro objetivo en la vida terrenal?
  - ¿De qué modo obtener una mayor formación y preparación podría bendecir a nuestra familia y a otras personas tanto espiritual como temporalmente?

## 2 LA GUÍA DEL ESPÍRITU

### INTRODUCCIÓN



Debido a que hay muchas voces falsas que desean captar nuestra atención, necesitamos reconocer la revelación personal que procede de Dios. Nuestra adecuada preparación para recibir el Espíritu es esencial para la comunicación espiritual. El Espíritu Santo nos brinda consuelo, paz y guía en cuestiones tanto temporales como espirituales. Ayude a sus alumnos a entender la función del Espíritu Santo y a cómo reconocer sus impresiones. Al aprender a reconocer y seguir la guía del Espíritu, evitaremos aquellas cosas que son una pérdida de tiempo o de poca importancia.

### PRINCIPIOS PARA COMPRENDER

- El Espíritu Santo puede brindarnos consuelo, paz y guía.
- La guía del Espíritu Santo está al alcance de todos los miembros dignos de la Iglesia.
- La oración es un medio para recibir la guía del Espíritu.

### SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

*El Espíritu Santo puede brindarnos consuelo, paz y guía.*

- ☞ Reparta entre los alumnos los siguientes pasajes de las Escrituras y pídale que los lean y compartan con la clase lo que enseñan sobre el Espíritu Santo. En la pizarra anote las respuestas bajo el título *Funciones del Espíritu Santo*.
  - Juan 14:26
  - Juan 16:13
  - Romanos 5:5
  - 2 Nefi 31:17
  - 2 Nefi 31:18
  - Doctrina y convenios 6:15
- ☞ Invite a los alumnos a compartir una experiencia personal que ilustre una de las funciones del Espíritu Santo.

Lea con los alumnos 2 Nefi 32:5 y escriba en la pizarra: *“El Espíritu Santo... os mostrará todas las cosas que debéis hacer”* (2 Nefi 32:5). Conceda un minuto a los alumnos para que memoricen la frase y la referencia, y a continuación bórrela de la pizarra y pida que dos o tres voluntarios reciten la frase y citen la referencia.

- ✎ Pida que los alumnos anoten en la sección “Notas e impresiones” de su manual, tres o cuatro de las decisiones más importantes que afrontan en la vida. Lea Doctrina y Convenios 90:24 y pídeles que resuman lo que deben hacer para recibir ayuda del Espíritu del Señor en cada una de las decisiones anotadas.
- ✎ Comparta la siguiente declaración del élder Joseph B. Wirthlin, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“[El Espíritu Santo] es revelador y maestro, y da conocimiento a nuestro espíritu con mucha más certeza de lo que lo harían los sentidos naturales; Él nos guía en todas las decisiones que tomamos y nunca nos engañará ni desviará. Es un consolador que da paz a nuestras almas en tiempos de necesidad” (véase “Raíces profundas”, *Liahona*, enero de 1995, pág. 86).

Pregunte: ¿Qué dijo el élder Wirthlin sobre la certeza de la información que podemos recibir del Espíritu Santo?

***La guía del Espíritu Santo está al alcance de todos los miembros dignos de la Iglesia.***

- ✎ Comparta la siguiente enseñanza:

“El poder del Espíritu Santo puede descender sobre una persona antes del bautismo y dar testimonio de que el evangelio es verdadero, pero el derecho de tener, cuando se es digno, la compañía constante del Espíritu Santo es un don que se puede recibir solamente mediante la imposición de manos de un poseedor del Sacerdocio de Melquisedec y después de haber recibido el bautismo autorizado en la verdadera Iglesia de Jesucristo” (“Espíritu Santo”, Guía para el Estudio de las Escrituras, pág. 67).

Pregunte: ¿Cuál es la clave para disfrutar de la compañía constante del Espíritu Santo? (Dignidad.)

- ✎ Invite a los alumnos a leer la cita del élder Henry B. Eyring en la página 8 del manual del alumno.

Pregunte: ¿Qué podemos hacer para ser dignos de la influencia del Espíritu Santo?

- ✎ Pida a un alumno que lea los dos últimos párrafos de la cita del élder Joseph B. Wirthlin en las páginas 8–9 del manual del alumno y entonces pregunte:
  - Según el élder Wirthlin, ¿qué puede obstaculizar la influencia del Espíritu Santo en nuestra vida?
  - ¿Qué han descubierto que deben hacer con regularidad para invitar al Espíritu? (Posibles respuestas: llevar una vida recta, estudiar las Escrituras, orar, seguir a los profetas vivientes, observar los convenios bautismales, ser caritativos y disciplinar nuestros pensamientos. Invite a los alumnos a anotar las respuestas en la pizarra e ínsteles a explicar la importancia de cada sugerencia según la expongan. Anímeles a tomar notas del análisis en la sección “Notas e impresiones” de sus respectivos manuales.

***La oración es un medio para recibir la guía del Espíritu.***

☞ Si utilizó la última pregunta de la sugerencia para la enseñanza anterior, tal vez desee remitir a los alumnos a la lista de prácticas que sugirieron para invitar al Espíritu en sus vidas. Lea con ellos la cita del presidente James E. Faust en la página 9 del manual del alumno y pregunte:

- ¿Qué práctica destacó el presidente Faust en los puntos tercero y cuarto?
- ¿Se encontraba la oración en su lista de acciones que invitan al Espíritu? ¿Por qué o por qué no?

Pida a un alumno que lea la siguiente cita del presidente Heber J. Grant:

“En cuanto el hombre deja de rogar a Dios que le dé Su Espíritu y Su guía, comienza a apartarse de Él y de Sus obras. Cuando los hombres dejan de orar a Dios para pedirle que les dé Su Espíritu, confían en su propio razonamiento y gradualmente pierden el Espíritu de Dios, del mismo modo que si unos amigos íntimos nunca se escriben ni se visitan, llegan a ser extraños el uno para el otro. Todos debemos suplicar a Dios en oración que nunca nos deje solos sin Su Espíritu ni por un momento, para que nos ayude a oponer resistencia al pecado y a la tentación” (en *Conference Report*, octubre de 1944, pág. 9).

Pregunte: ¿Por qué la oración es importante para la persona que desea la guía del Espíritu?

Comparta la siguiente cita del presidente Ezra Taft Benson sobre la relación que existe entre la oración y el Espíritu. Cuando lea el consejo de este profeta, invite a los alumnos a escuchar cada pregunta que formula y a pensar en cómo la contestarían.

“Cuando oran, cuando hablan con su Padre Celestial, ¿realmente le mencionan todos sus problemas? ¿Le mencionan sus sentimientos, dudas, incertidumbres, gozos, sus deseos más recónditos? ¿O es la oración simplemente una expresión mecánica, con las mismas palabras y frases? ¿Realmente reflexionan en lo que quieren decir? ¿Dedican tiempo a prestar atención a la inspiración del Espíritu? Las respuestas a nuestras oraciones suelen recibirse sin palabras, de una forma que sólo podemos discernir mediante nuestros sentimientos más recónditos. Les digo que pueden conocer la voluntad de Dios respecto a ustedes si dedican tiempo a orar y escuchar” (véase “A ‘la nueva generación’ ”, *Liahona*, febrero de 1978, pág. 40).

☞ (Nota: La siguiente sugerencia para la enseñanza recalca el valor de aprender a escuchar al Espíritu para poder reconocer la respuesta del Señor a nuestras oraciones. Dado el tamaño de la sugerencia, podría ocuparle la mayoría del tiempo de clase. El consejo del élder Richard G. Scott es particularmente adecuado para los jóvenes adultos, ya que se acercan a muchas encrucijadas en las que se enfrentan a decisiones con un efecto perdurable en sus vidas y en la de sus futuras familias. Ayude a sus alumnos a desarrollar confianza para reconocer las respuestas del Señor a sus oraciones a fin de que cada día se tornen a Él con humildad.)



Antes de comenzar la clase tal vez desee escribir en la pizarra las dos o tres primeras preguntas de los subtítulos del discurso del élder Richard G. Scott en una Conferencia General (vea el manual del alumno, páginas 10–13. Pregunte a los alumnos si alguna vez han meditado sobre esas preguntas.

Válgase de las palabras del élder Scott como recurso para responder las diez preguntas de los subtítulos que se insertan en el discurso que aparece en el manual del alumno. Tal vez desee dividir en grupos a los alumnos y asignarle a cada uno la búsqueda de respuestas a una o varias de las preguntas. Invite a los grupos a compartir con el resto de la clase lo aprendido. A medida que avancen por las preguntas, agréguelas a las que ya están en la pizarra.

### **SUGERENCIAS DE ASIGNACIONES PARA LOS ALUMNOS**

- Pida a los alumnos que repasen la sección “Aplicación y ejemplos” del manual del alumno y respondan a las preguntas que aparecen allí.
- Invite a los alumnos a meditar en cómo pueden invitar al Espíritu en su vida. Pídales que anoten sus pensamientos en la sección “Notas e impresiones” de sus manuales.

## 3 EL ESTABLECER METAS Y EL ADMINISTRAR EL TIEMPO

### INTRODUCCIÓN

A muchas personas les cuesta ponerse metas y administrar su tiempo con eficacia. Ayude a sus alumnos a entender de qué modo el establecimiento de metas y la prudente administración del tiempo pueden mejorar sus vidas y permitirles servir mejor a otras personas.



### PRINCIPIOS PARA COMPRENDER

- El fijarnos metas que merezcan la pena nos brinda una dirección a seguir.
- Debemos fijar metas en diferentes aspectos de nuestra vida.
- La buena administración de nuestro tiempo nos ofrece control sobre nuestra vida para prestar así servicio más eficaz.

### SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

*El fijarnos metas que merezcan la pena nos brinda una dirección a seguir.*

☞ Comparta la siguiente anotación del diario de un granjero:

“Decidí segar heno. Empecé a colocar el arnés a los caballos y vi que estaba roto. Lo llevé al granero para repararlo y me fijé en que había unos sacos vacíos tirados alrededor. Los sacos me recordaron que había papas (patatas) en la bodega a las que había que quitarles los brotes. Fui a la bodega y me di cuenta de que le hacía falta un buen barrido. Regresé a la casa por una escoba y vi que la caja de la leña estaba vacía. Al ir a la leñera me di cuenta de que teníamos varios pollitos enfermos; tenían tan mal aspecto que decidí ir por un medicamento. Como se había terminado, subí al auto y me dirigí al veterinario. Mientras iba de camino, me quedé sin gasolina”.

Pregunte:

- ¿Qué desvió al granjero de cumplir con su meta de segar el heno?
- ¿Por qué a veces nos comportamos como el granjero?
- ¿Qué es una meta?
- ¿Por qué es importante permanecer centrados en una meta?
- ¿Por qué es importante fijarse metas?
- ¿Cómo alcanzamos las metas?

Comparta los siguientes conceptos que pueden resultar útiles para aprender cómo establecer metas que valgan la pena:

- Una meta es un logro anticipado.
- El valor de una meta nos ayuda a determinar su prioridad.
- Priorizar metas significa ponerlas en un orden deseado.
- Un calendario nos ayuda a programar todo lo que necesitamos hacer.

La mayoría de la gente de éxito se fija metas. Fijarnos metas nos ayuda a planificar y brinda dirección a nuestra vida.

✎ Escriba en la pizarra: *Metas a largo plazo, Metas a medio plazo, Metas a corto plazo y Tareas diarias*. Pregunte:

- ¿Qué es para ustedes una meta a largo plazo?
- ¿Qué es para ustedes una meta a medio plazo?
- ¿Qué es para ustedes una meta a corto plazo?
- ¿Cuáles son algunos ejemplos de tareas diarias?

Anote las respuestas bajo los encabezamientos correspondientes en la pizarra (vea los ejemplos de la gráfica).

Metas a largo plazo	Aumentar mi capacitación para progresar en mi empleo. Ser digno de la exaltación y de llegar a ser como mi Padre Celestial.
Metas a medio plazo	Completar un año de cursos dirigidos a obtener un título o certificación académica. Recibir las ordenanzas del templo. Servir en el reino
Metas a corto plazo	Matricularme en un semestre o trimestre de clases dirigidas a obtener un título o una certificación académica y completarlo. Pagar los diezmos y las ofrendas con regularidad. Ser fiel maestro orientador o maestra visitante todos los meses.
Tareas diarias	Completar las asignaciones de mi clase siguiente. Leer las Escrituras cada mañana durante 30 minutos. Orar por la mañana y por la noche.

Pregunte:

- ¿Por qué una lista de “Tareas diarias” resulta útil para alcanzar las metas?
- ¿Por qué sería importante repasar las tareas diarias en relación con las metas a largo plazo?
- ¿Cómo pueden las metas a corto plazo ayudarnos a alcanzar metas académicas y espirituales a largo plazo?
- ¿Cómo se relacionan entre sí las metas a largo, medio y corto plazo y las tareas diarias?

Se dice que una meta que no está escrita es un mero deseo. Ayude a los alumnos a entender que escribir las metas puede ayudarlos a recordar sus objetivos y alcanzarlos.

☞ Lea el siguiente consejo del élder Franklin D. Richards, por entonces Ayudante del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Los objetivos y las metas no sólo deberían valer la pena, sino que tienen que ser realistas y constituirse en un incentivo para el trabajo eficaz. Así, establecer objetivos realistas y alcanzarlos se convierte en una parte importante del gran proceso del progreso eterno” (en *Conference Report*, octubre de 1969, pág. 123).

Pregunte: ¿Cómo se puede determinar si una meta es realista?

***Debemos fijar metas en diferentes aspectos de nuestra vida.***

☞ Invite a dos alumnos a acercarse a la pizarra. Pida que uno escriba *temporal* y el otro *espiritual*. Pida a un tercer alumno que lea en voz alta el relato que aparece en el manual del alumno (págs. 18–19) sobre el joven John Widtsoe, como lo relata el élder G. Homer Durham. Pida a los alumnos que están ante la pizarra que anoten las metas de John Widtsoe bajo *temporal* o *espiritual*.

Pregúnteles en qué categoría (temporal o espiritual) pondrían lo siguiente: servicio a la Iglesia, servicio social, familia, formación académica, proyección laboral, obra misional, finanzas, historia familiar, ejercicio físico, tiempo libre.

Invítelos a sugerir metas específicas que serían adecuadas para cada elemento de la lista anterior (por ejemplo: para historia familiar sería enviar un nombre para realizar por él la obra del templo; para finanzas podría ser elaborar un presupuesto).

***La buena administración de nuestro tiempo nos ofrece control sobre nuestra vida para prestar así servicio más eficaz.***

☞ Comenten las siguientes preguntas:

- ¿Cuántos de ustedes desean disponer de más tiempo cada día? ¿Por qué?
- ¿Por qué perdemos el control de nuestro tiempo?

Escriba en la pizarra: *Logramos el control de nuestra vida al lograr controlar nuestro tiempo.*

Pregunte: ¿Por qué es importante dirigir activamente el curso de nuestra vida en vez de dejar que las cosas sucedan de por sí?

Lean juntos Doctrina y Convenios 60:13.

Pregunte: ¿Por qué es importante no desperdiciar nuestro tiempo?

- ☞ Comparta la siguiente declaración del élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles. En una lista de cosas sencillas que los jóvenes pueden hacer para conservarse “limpios, puros y valientes”, mencionó:

“Limitar la cantidad de tiempo que dediquen a jugar juegos en la computadora. La cantidad de puntos que logren en un minuto en un juego de computadora no tendrá efecto alguno en su capacidad para ser un buen misionero” (“La generación más grandiosa de misioneros”, *Liahona*, noviembre de 2002, pág. 48).

Pregunte:

- ¿Qué principio enseñan las palabras del élder Ballard?
- ¿En qué cosas solemos malgastar el tiempo?
- ¿Qué actitudes llevan a perder el tiempo?
- ¿Cómo pueden los inventos modernos ayudar a ahorrar tiempo o a malgastarlo?

- ☞ La *planificación* es una de las mejores herramientas que tenemos para administrar el tiempo. Alguien dijo: Planifique el trabajo y trabaje según el plan. Planificar nos permite traer los eventos futuros hasta el presente para hacer algo ahora respecto a ellos.

Escriba en la pizarra las siguientes reglas básicas para una planificación eficaz. (Este modelo puede adaptarse para acomodar las metas a medio y largo plazo, así como las de carácter semanal, mensual o anual.)

1. Hacer una lista de todo lo que se necesita hacer hoy.
2. Asignar un valor a cada elemento (por ejemplo: A = vital, B = importante, C = algún valor, D = pérdida de tiempo).
3. Hacer primero todo lo de la categoría A, luego lo de la B, etc.

Pida a los alumnos que lean la sección “Aplicación y ejemplos” en sus manuales (pág. 20).

Lea las palabras de los presidentes Thomas S. Monson y Gordon B. Hinckley que aparecen en el manual del alumno (págs. 19–20). Pida a los alumnos que busquen y resuman sus consejos sobre el establecimiento de prioridades y anótelos en la pizarra.

## SUGERENCIAS DE ASIGNACIONES PARA LOS ALUMNOS

- Asigne a los alumnos que dediquen algún tiempo de la semana próxima a sentarse en un lugar tranquilo y a escribir las metas de su vida; luego deberán describir lo que deben hacer durante los próximos cinco años, durante el próximo año, durante los próximos seis meses y durante la semana entrante para avanzar hacia la consecución de una de esas metas de su vida. Invítelos a escribir un párrafo sobre cada meta para su vida, describiendo lo que significa para ellos. Pueden hacerlo en la sección “Notas e impresiones” de sus respectivos manuales.

## 4 LA ADMINISTRACIÓN PRUDENTE DE LOS RECURSOS ECONÓMICOS

### INTRODUCCIÓN



Muchas personas se preocupan de sus finanzas; les inquieta disponer de recursos económicos suficientes para proveer para sí mismas y para sus familias; otras tal vez no comprenden la importancia de ser honradas en sus tratos financieros porque ven que hay quienes parecen prosperar siendo deshonestos. Ayude a sus alumnos a entender la importancia de pagar los diezmos y las ofrendas, cómo evitar las deudas y ahorrar para el futuro, la necesidad de ser honrados en las cuestiones financieras y cómo trabajar juntos como familia para presupuestar sus recursos. Cuando observamos fielmente los mandamientos del Señor, prosperamos en la tierra (véase 1 Nefi 2:20). Esta promesa no se refiere únicamente a los bienes materiales, sino también a las bendiciones personales y familiares.

### PRINCIPIOS PARA COMPRENDER

- El pago de los diezmos y de las ofrendas nos brinda bendiciones.
- El evitar las deudas innecesarias y el ahorrar para el futuro nos ayuda a mantenernos libres del cautiverio económico.
- El ser honrados en nuestros asuntos financieros demuestra nuestra integridad personal.
- El dialogar en familia nos ayuda a decidir cómo utilizar nuestros recursos económicos.

### SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

*El pago de los diezmos y de las ofrendas nos brinda bendiciones.*

- ☞ El pago del diezmo debería ser la prioridad principal de nuestra administración financiera. Comparta el siguiente relato del presidente Joseph F. Smith:

“Mi madre era viuda y tenía que mantener una familia numerosa. Una primavera, al abrir nuestro depósito subterráneo de papas (patatas), mandó a sus hijos a preparar una carga con las mejores papas, las cuales llevó a la oficina de diezmos. Las papas escaseaban en esa temporada. Yo era un niño pequeño en aquella época y conduje el tiro de caballos. Al llegar a la entrada de la oficina de diezmos, y cuando estaba listo para descargar las papas,

salió uno de los secretarios, el cual dijo a mi madre: ‘Hermana Smith, es una vergüenza que usted tenga que pagar el diezmo’... Reprendió a mi madre por pagar el diezmo, y la llamó de todo menos de sabia y prudente; y dijo que había quienes, siendo fuertes y aptos para trabajar, recibían el sustento de la oficina de diezmos. Mi madre se volvió a él con cierto disgusto y le dijo: ‘William, debería avergonzarse. ¿Quiere usted negarme una bendición? Si no pagara mi diezmo, sería de esperar que el Señor me retuviera Sus bendiciones. Pago el diezmo no sólo porque es una ley de Dios, sino porque a cambio espero una bendición. Al observar éste y otros mandamientos, espero prosperar y poder proveer para mi familia’ ” (en *Conference Report*, abril de 1900, pág. 48).

Pregunte: ¿Qué lecciones aprendemos de la madre del presidente Smith sobre la importancia de pagar el diezmo?

Pida a los alumnos que lean la declaración del presidente Gordon B. Hinckley en la página 24 del manual del alumno, que comienza así: “No digo...”.

Pregunte: ¿En qué formas puede bendecirnos el Señor, aparte del incremento de riqueza, cuando pagamos fielmente nuestros diezmos y ofrendas?

Explique que cuando pagamos el diezmo demostramos nuestra fe, amor y compromiso al Señor. Los fondos del diezmo son controlados cuidadosamente por la Primera Presidencia y se emplean para la edificación del reino de Dios en la tierra (véase D. y C. 120).

☞ Muestre a los alumnos la moneda de menor valor actualmente en circulación.

Pregunte: ¿Qué valor puede tener una moneda tan pequeña para el Señor?

Durante Su ministerio terrenal, el Señor se fijó en una viuda que pagaba una ofrenda. Pida a los alumnos que lean Lucas 21:1–4. Explique que una blanca era la moneda de menor valor de la época de Jesús.

Pregunte:

- ¿Qué significa que los ricos dieran “de lo que les sobra” pero la viuda diera “todo el sustento que tenía”?
- ¿Por qué la actitud al dar es más importante para Dios que la cantidad?

☞ Comparta el siguiente caso práctico:

Esteban comenzó unos estudios. Tenía un empleo de media jornada y no tenía deudas de las que preocuparse. Sin embargo, al cobrar el sueldo se dio cuenta de que no tendría dinero suficiente para pagar el alquiler y además pagar el diezmo.

Pregunte: ¿Qué consejo le darían a Esteban?

Ayude a los alumnos a entender que pagamos el diezmo porque tenemos fe, no porque tengamos dinero (véase la cita del élder Joseph B. Wirthlin en el manual del alumno, pág. 24).

☞ Pida a un alumno que lea la cita del presidente James E. Faust en la página 24 de sus manuales.

Lea con los alumnos Malaquías 3:8–12 (Dominio de las Escrituras, Malaquías 3:8–10) y pregunte:

- ¿Qué creen que significa “abriré las ventanas de los cielos”? (Las respuestas podrían incluir bendiciones tanto temporales como espirituales.)
- ¿Consideran el diezmo como una dádiva a Dios o como el pago de una deuda? ¿Por qué?

☞ Comparta el siguiente consejo del élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles:

Paguen su diezmo y ofrendas por honestidad e integridad, porque pertenecen a Dios...

“El pago del diezmo no es una pequeña dádiva que otorgamos a Dios caritativamente, sino que es el pago de una deuda” (véase “Como huerto de riego”, *Liahona*, enero de 2002, pág. 39).

Pregunte:

- ¿Cómo podemos ser bendecidos espiritualmente al pagar el diezmo?
- ¿Quién o qué creen que es el “devorador” que se menciona en Malaquías 3:11?

Explique que el devorador puede ser un obstáculo en nuestra vida que tiende a consumir nuestros recursos, como un accidente que genere muchos gastos, problemas de salud o nuestra actitud respecto a los gastos. En ocasiones, el devorador es reprendido por las consecuencias de nuestros actos. El Señor puede enseñarnos cómo evitar o superar esos retos.

☞ Pregunte: ¿Cómo nos prepara el pago del diezmo para la Segunda Venida de Jesucristo? (Pida a los alumnos que lean D. y C. 64:23 [Dominio de las Escrituras] para hallar la respuesta.)

☞ Comparta las dos citas siguientes y pida a los alumnos que señalen las bendiciones que recibieron aquellos que pagaron el diezmo y por qué muchas de esas bendiciones son más apreciadas que el dinero.

El élder Heber J. Grant, por entonces miembro del Quórum de los Doce Apóstoles, testificó:

“Doy testimonio, y sé que este testimonio es verdadero, de que los hombres y las mujeres que hayan sido totalmente honrados con Dios, que hayan pagado su diezmo... testifican a todo el mundo de las bendiciones que han recibido de Dios como cumplimiento de esta ley y que Él les ha dado sabiduría por la cual han podido utilizar los restantes nueve décimos, y éstos han sido de mayor valor para ellos y han logrado más con ellos que lo que hubieran logrado si no hubiesen sido honrados con el Señor” (en *Conference Report*, abril de 1912, pág. 30).

El presidente N. Eldon Tanner, que fue consejero de la Primera Presidencia, enseñó:



“El pago del diezmo es un mandamiento con promesa. Si lo obedecemos, se nos promete que prosperaremos en la tierra. Esa prosperidad es más que los bienes materiales: puede incluir el disfrutar de buena salud y agudeza mental. Incluye la solidaridad familiar y el aumento espiritual” (en “Constancy amid change”, *Ensign*, noviembre de 1979, pág. 81).

Invite a uno o dos alumnos a compartir su experiencia con el pago del diezmo y cómo este mandamiento ha fortalecido su fe en el Salvador.

***El evitar las deudas innecesarias y el ahorrar para el futuro nos ayuda a mantenernos libres del cautiverio económico.***

✎ Escriba en la pizarra: *¿Cómo pueden las deudas limitar nuestra libertad?*

Divida la clase en cuatro grupos y asigne a cada grupo una de las primeras cuatro citas de Autoridades Generales de la sección “El evitar las deudas innecesarias...” de las páginas 24–25 del manual del alumno. Pida a cada grupo que busque el punto principal de su cita.

Después de que los grupos hayan analizado las citas, pida a un representante de cada grupo que salga al frente de la clase para realizar una mesa redonda. Formule las siguientes preguntas a los alumnos de la mesa redonda y pídale que se remitan, cuando sea posible, a las citas de sus manuales:

- ¿Cuáles son algunos de los buenos hábitos financieros que deberíamos desarrollar?
- ¿Qué significa “ser moderados con nuestros gastos”?
- ¿Por qué es fácil contraer deudas y difícil salir de ellas?
- ¿Qué se entiende por deudas aceptables?
- ¿Cómo pueden las deudas limitar nuestra libertad?

Pida a los alumnos que lean Doctrina y Convenios 104:78–80 y luego anote en la pizarra los principios y el consejo del Señor respecto a las deudas. Pregunte:

- ¿Por qué creen que éste es un consejo importante sobre cómo sobreponerse a las deudas?
- ¿Cómo pueden ayudarles estos versículos a evitar contraer deudas?

Comparta la siguiente cita del presidente Heber J. Grant:

“Si hay algo que da paz y tranquilidad al corazón humano, y a la familia, es el vivir dentro de lo que nuestros ingresos nos permitan, y si hay algo que resulta difícil, desalentador y descorazonador es tener deudas y obligaciones que no se pueden satisfacer” (*Gospel Standards*, compilación de G. Homer Durham, 1969, pág. 111).

✎ Pida a los alumnos que consulten, en el manual del alumno (página 25), el calendario de eliminación de deudas y que lean la explicación previa del élder Marvin J. Ashton. Pídale que en el calendario anoten que cuando la deuda 1 se pagó en julio, el pago mensual de la deuda saldada se sumó a los pagos de la

deuda 2 a fin de saldarla antes de tiempo. Pida a los alumnos que expliquen el modelo que se repite en el resto de la gráfica.

***El ser honrados en nuestros asuntos financieros demuestra nuestra integridad personal.***

✎ En la pizarra escriba la palabra *honrado* y pida que los alumnos expliquen su significado.

Pregunte: ¿Cómo afecta la honradez a nuestra relación con otras personas, como nuestros padres, nuestros cónyuges, nuestros compañeros de trabajo y nuestros amigos?

Explique que ser honrado con los demás refleja nuestra manera de seguir al Señor. El Señor nos ha llamado Su pueblo del convenio porque estamos dispuestos a hacer convenios con Él y observarlos. Nos ha mandado que seamos honrados con Él y con nuestro prójimo. Comparta la siguiente experiencia del élder James E. Faust, entonces miembro del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Mientras servía como Supervisor de Área en Sudamérica, en Montevideo, Uruguay, tuve una de las experiencias más inolvidables. Quería cambiar algún dinero, puesto que en esa época vivía en Brasil; así que el hermano Carlos Pratt me llevó a un banco en el centro de Montevideo y allí me presentó a un empleado que me dijo que me cambiaría mil dólares. Yo no disponía de tanto dinero en efectivo, sólo de un cheque girado desde un banco de Salt Lake City. Nunca había hecho transacción alguna con ellos, nunca nos habíamos visto, ni cabía esperar que nos volviéramos a ver. Ellos no tenían modo alguno de verificar si yo tenía mil dólares depositados en el banco donde tenía mi cuenta. Sin embargo, aceptaron mi cheque sin reparo alguno, basándose simplemente en el hecho de que yo era mormón y de que en ocasiones anteriores habían tratado con otros mormones. Francamente, me sentí agradecido y satisfecho por su confianza” (véase “A éstos haré mis gobernantes”, *Liahona*, febrero de 1981, pág. 36).

Pregunte:

- ¿Afecta la honradez a alguien más, además de a nosotros, por el hecho de ser miembros de la Iglesia?
- ¿De qué manera la falta de honradez es una forma de egoísmo?

Invite a los alumnos a compartir experiencias que ejemplifiquen la honradez en asuntos financieros.

Comparta la siguiente declaración del presidente N. Eldon Tanner:

“El ideal de la integridad jamás pasará de moda, y se aplica a todo lo que hacemos. Como líderes y miembros de la Iglesia debemos dar el ejemplo perfecto de integridad” (véase “La administración financiera”, *Liahona*, enero de 1980, pág. 152).

Pregunte: ¿Por qué creen que la honradez personal es uno de los requisitos para obtener una recomendación para el templo?

***El diálogo como familia nos ayuda a decidir cómo utilizar nuestros recursos económicos.***

- ☞ Trace tres columnas en la pizarra y titúelas *Padre, Madre y Otros familiares*. Mientras estudian la siguiente declaración de la Primera Presidencia y del Quórum de los Doce Apóstoles, pida a los alumnos que identifiquen las expectativas y que las anoten en la categoría correspondiente:

“Por designio divino, el padre debe presidir sobre la familia con amor y recitud y tiene la responsabilidad de protegerla y de proveerle las cosas necesarias de la vida. La responsabilidad primordial de la madre es criar a los hijos. En estas responsabilidades sagradas, el padre y la madre, como iguales, están obligados a ayudarse mutuamente. Las incapacidades físicas, la muerte u otras circunstancias pueden requerir una adaptación individual. Otros familiares deben ayudar cuando sea necesario” (“La Familia: Una proclamación para el mundo”, *Liahona*, octubre de 1998, pág. 24).

Explique que en el aspecto de proveer las cosas necesarias de la vida sería útil contar con un plan de ingresos y gastos. Dicho plan recibe el nombre de presupuesto.

Pregunte: ¿Por qué es importante que ambos cónyuges participen en la elaboración del presupuesto familiar?

Lea el siguiente consejo del élder Marvin J. Ashton, antiguo miembro del Quórum de los Doce Apóstoles, y pida a los alumnos que busquen más ideas para agregar a las listas de la pizarra.

“La administración del dinero en el hogar entre el esposo y la esposa debe hacerse de común acuerdo, con ambas partes contando con voz y voto...

“La administración de las finanzas familiares debe hacerse de mutuo acuerdo entre marido y mujer y con una actitud de franqueza y confianza. El control del dinero por parte de uno de los cónyuges es una fuente de poder y autoridad que, además de ser inapropiado, genera desigualdad en el matrimonio. Por otro lado, si uno de los cónyuges se retira por completo de la administración económica de la familia, incurre en la abdicación de una responsabilidad imperante” (*One for the Money: Guide to Family Finance*, folleto, 1992, págs. 2–3).

## SUGERENCIAS DE ASIGNACIONES PARA LOS ALUMNOS

- Pida que los alumnos consulten el presupuesto de la página 31 de sus manuales. Explique que, independientemente de la cuantía de sus ingresos, pueden beneficiarse aprendiendo a presupuestar sus recursos. Un presupuesto nos permite planificar y evaluar el dinero que recibimos y el que gastamos. Invite a los alumnos a preparar un presupuesto estimativo con la hoja de sus manuales. Ejemplifique este proceso creando en la pizarra un presupuesto con datos ilustrativos en cada columna. Inste a los alumnos a preservar la confidencialidad de sus presupuestos.

Como “Ingreso”, pida a los alumnos que anoten los ingresos que esperan recibir durante un mes en la columna “Planeado”. Aquí podría incluirse el dinero procedente de diversas fuentes, tales como empleos, cuentas de ahorro o becas.

Como “Gastos”, pida a los alumnos que, en la columna “Planeados”, anoten los desembolsos que esperan realizar. Invítelos a incluir las donaciones a la Iglesia y los ahorros para necesidades futuras, o para casos de emergencia.

Ínstelos a llevar un registro de sus ingresos reales de un mes y a escribirlos en la columna “Real”. Además, pídeles que lleven un registro de sus gastos reales durante el mismo mes para saber cuánto gastan. Ésta será una asignación difícil que requerirá que ellos lleven un registro diario y quizás contar con más espacio que el dispuesto en la hoja de presupuesto del manual del alumno. Tal vez deseen llevar detalladas las cantidades en una hoja aparte y luego utilizar la hoja del presupuesto de sus manuales para resumir sus ingresos y gastos a fin de mes.

Al final del mes, los alumnos deben comparar sus gastos con sus ingresos. Una vez hallado el total real de ingresos y gastos, podrán determinar cuánto necesitan realmente cada mes y qué gastos es necesario reducir. Por elaborar un presupuesto prudente se entiende equilibrar los ingresos y los gastos y gastar menos de lo que se gana. (Tal vez desee preparar en la pizarra un presupuesto tipo con ejemplos de ingresos y gastos habituales en su localidad.)

## 5 LA FE EN JESUCRISTO NOS BRINDA PODER PARA PROVEER PARA NOSOTROS MISMOS Y PARA LOS DEMÁS

### INTRODUCCIÓN

La fe en Jesucristo es un principio de poder y acción que nos sirve de orientación para mejorar nuestra vida y ayudar a los demás. Ayude a sus alumnos a entender que al ejercer fe en Cristo y estar inmersos en mejorar su situación en la vida, el Señor los ayudará a proveer para sus necesidades físicas y espirituales.



### PRINCIPIOS PARA COMPRENDER

- La fe en el Señor Jesucristo nos da poder para progresar espiritualmente y atender los asuntos temporales.
- El Señor prometió que Él ayudará a proveer lo necesario.
- El Señor no nos mandará en todas las cosas. Debemos estar ansiosamente consagrados a hacer mucho bien.
- Cuando fielmente acudamos al Señor, Él nos ayudará a comprender el modo de mejorar nuestra vida y del ayudar a los demás.

### SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

*La fe en el Señor Jesucristo nos da poder para progresar espiritualmente y atender los asuntos temporales.*

- ☞ Pregunte si algún alumno puede citar Proverbios 3:5–6 (Dominio de las Escrituras). Si hubiera alguno, concédale la oportunidad de hacerlo; luego pida que todo el grupo lo recite al unísono una o dos veces.

Pregunte:

- ¿Qué creen que significa “fíate de Jehová de todo tu corazón”?
- ¿El hecho de confiar en el Señor minimiza la necesidad de desarrollar nuestro entendimiento? ¿Por qué?

Escriba en la pizarra *La fe es un principio de poder* y pregunte a los alumnos qué creen que significa.

Comparta la siguiente declaración del élder Bruce R. McConkie, antiguo miembro del Quórum de los Doce Apóstoles:

“En su verdadero significado, la fe es más que la causa por la que los hombres y los ángeles obran. También es un principio de poder. La fe es poder, y allí donde hay poder, hay fe; y si no hay poder, no hay fe. Así, José Smith dice: ‘La fe no es sólo un principio de acción, sino de poder en todos los seres inteligentes, tanto en el cielo como en la tierra’. La fe se aplica a todas las esferas. Todos los seres inteligentes (sean dioses, ángeles, espíritus u hombres) operan por su poder” (*A New Witness for the Articles of Faith*, 1985, pág. 164).

Pregunte:

- ¿Qué ejemplos hay en las Escrituras que muestren que la fe es poder? (Por ejemplo: véase Éter 12:7–22.)
- ¿Cómo contribuyen estos ejemplos a incrementar su comprensión de la fe?

Invite a los alumnos a compartir algunas experiencias en las que la fe ha bendecido sus vidas.

Lea la siguiente explicación sobre la fe:

“Tener fe en Jesucristo significa confiar en Él tan plenamente que obedecemos cualquier cosa que nos mande. Sin obediencia no hay fe. De igual manera, solamente cuando hay fe existe una obediencia verdadera. Al depositar nuestra fe en Jesucristo, nos convertimos en Sus discípulos obedientes y nuestro Padre Celestial perdonará nuestros pecados y nos preparará para que regresemos junto a Él” (*Principios del Evangelio*, 2000, pág. 118).

Pregunte:

- ¿Qué les enseña esto sobre cómo incrementar su fe?
- ¿En qué formas un mayor grado de fe puede darles poder para mejorar sus circunstancias temporales?

📏 En la parte superior de la pizarra escriba las siguientes palabras: *Educación, Empleo y Familia*.

Pregunte: ¿Cómo el aumentar nuestra fe en Jesucristo puede ayudarnos a mejorar en cada una de estas áreas?

Anote en la pizarra las respuestas de los alumnos. (Ayúdelos a entender que, al obedecer los mandamientos de Dios, logramos una mayor abundancia del Espíritu en nuestra vida para guiarnos en las cuestiones temporales. El Señor puede darnos oportunidades de aprender y mejorar nuestras destrezas, talentos y habilidades.)

Pida a los alumnos que en la sección “Notas e impresiones” de sus manuales escriban un breve párrafo sobre cómo consideran que la fe y la obediencia les permiten mejorar tanto espiritual como temporalmente. Invítelos a compartir lo que hayan escrito.

Testifique que, a medida que se esfuercen por vivir el Evangelio al máximo de su capacidad, el Señor los bendecirá tanto en lo espiritual como en lo temporal.

***El Señor prometió que Él ayudará a proveer lo necesario.***

✎ Escriba en la pizarra: *Orar por ayuda en lo espiritual y lo temporal.* Bajo ese título, y en una sola columna, anote los siguientes pasajes de las Escrituras:

- Alma 34:20
- Alma 34:21
- Alma 34:22
- Alma 34:23
- Alma 34:24
- Alma 34:25
- Alma 34:26

Pida a los alumnos que lean cada versículo y mencionen una aplicación actual de los mismos. Invítelos a anotar en sus manuales aquello por lo que les gustaría orar durante las próximas semanas.

✎ Muestre láminas de la tierra y algunos animales (si dispone de ellas, emplee las láminas número 100, “Creación—Criaturas vivientes”, y 600, “El mundo”, de *Las bellas artes del Evangelio*, artículo 34735 002). Lean juntos Doctrina y Convenios 104:14–18 y pregunte:

- ¿Qué nos enseñan estos versículos sobre la relación entre el Señor y la tierra?
- ¿Qué nos enseñan sobre la capacidad del Señor para proveer para Sus hijos?
- ¿Qué responsabilidad tenemos para ser merecedores de la ayuda del Señor?

Invite a dos o tres alumnos a compartir ejemplos personales de cuando la fe más las obras los llevaron a recibir bendiciones, tales como empleo u oportunidades de formación.

***El Señor no nos mandará en todas las cosas. Debemos estar anhelosamente consagrados a hacer mucho bien.***

✎ Invite a los alumnos a pensar en la última vez que hicieron una buena obra por alguien sin que se les pidiera. Entonces pregunte:

- ¿Por qué lo hicieron?
- ¿Cómo se sintieron después?

Pídales que escriban, con sus propias palabras, la enseñanza de Doctrina y Convenios 58:26–27 (Dominio de las Escrituras) e invite a dos o tres a leer lo que hayan escrito.

Pregunte:

- ¿Qué significa estar “anhelosamente consagrados”?
- ¿Cuáles son algunas causas buenas que pueden ser fuentes de bendiciones para ustedes, sus familias u otras personas?
- ¿En qué buenas causas temporales están trabajando?

Remítase a la cita del élder Bruce R. McConkie en la página 34 del manual del alumno.

Pregunte: ¿Qué pautas darían ustedes para determinar el equilibrio entre nuestra fe y nuestras obras?

Recuerde a los alumnos que en los primeros días de la Restauración, el Señor dio permiso a Oliver Cowdery para traducir las planchas de oro. Lean juntos Doctrina y Convenios 9:7–8.

Pregunte:

- Según la primera mitad del versículo 8, en vez de limitarse a pedir ayuda al Señor, ¿qué más debió haber hecho Oliver Cowdery?
- ¿Qué podemos aprender de la experiencia de Oliver Cowdery al buscar la ayuda del Señor?

*Cuando fielmente acudamos al Señor, Él nos ayudará a comprender el modo de mejorar nuestra vida y ayudar a los demás.*

☞ Comparta la siguiente declaración del élder Joseph B. Wirthlin, miembro del Quórum de los Doce Apóstoles, la cual ilustra la compasión del Señor por las demás personas:

“Resulta fácil imaginar las piernas deformes del hombre inválido de nacimiento o las lágrimas en el rostro de la viuda que sigue el cadáver de su único hijo al ser llevado a la tumba. Veo la mirada vacía del hambriento, las manos trémulas de los enfermos, la voz suplicante de los condenados, la mirada desconsolada de los marginados. Todos ellos acuden al hombre solitario, al hombre sin riquezas, sin hogar, sin posición social.

“Veo a este hombre, al Hijo del Dios viviente, mirar a cada uno de ellos con infinita compasión. Con el toque de Su santa mano, lleva consuelo al abatido, salud al enfermo, liberación al condenado. Con una palabra, el hombre muerto se levanta del féretro y la viuda abraza al hijo que ha vuelto a la vida” (“El programa inspirado de bienestar de la Iglesia”, *Liahona*, julio de 1999, pág. 89).

Pregunte: ¿Qué evidencia ven ustedes en la Iglesia que indique que el Señor se preocupa hoy por nuestras necesidades temporales?

Emplee las preguntas del “Resumen analítico” de la página 37 del manual del alumno para comentar en el aula.

El presidente Gordon B. Hinckley explicó el principio sobre el que se basa el Fondo Perpetuo para la Educación. Pida a los alumnos que lean su primera declaración en la página 35 de sus manuales y que busquen cómo el Fondo Perpetuo para la Educación puede bendecir sus vidas y las de otras personas.

## SUGERENCIAS DE ASIGNACIONES PARA LOS ALUMNOS

- Invite a los alumnos a entrevistar a una o dos personas de su vecindario que hayan mejorado en sus estudios o en su profesión al recibir capacitación adicional. Los alumnos deben escribir un pequeño texto sobre cada persona entrevistada donde se resuma el progreso de esa persona desde que terminó sus estudios y cómo cambió su capacidad para ayudar a otras personas, tanto dentro como fuera de la Iglesia.



- Analice con los alumnos diversas maneras concretas de cómo el recibir una formación y tener un empleo bien retribuido puede mejorar su capacidad de servir en la Iglesia del Señor y de atender a sus familias.
- Analicen qué relación hay entre el uso del tiempo y el principio de estar anhelosamente consagrados a causas buenas.

## 6 EL PROVEER PARA UNO MISMO, PARA LA FAMILIA Y PARA OTRAS PERSONAS

### INTRODUCCIÓN



Las responsabilidades temporales están relacionadas con el crecimiento espiritual. Por ejemplo, existe una relación entre guardar los mandamientos de Dios y proveer económicamente para nuestras familias. Ayude a sus alumnos a aprender a identificar las prioridades y fijarse metas dignas. El Señor puede ayudarnos a cumplir con las responsabilidades que tenemos con nuestros seres queridos al trazar y ejecutar

planes con los que mejorar nuestra situación temporal.

### PRINCIPIOS PARA COMPRENDER

- Lo temporal y lo espiritual están relacionados.
- Nuestras prioridades deben reflejar los principios del Evangelio.
- El padre tiene la responsabilidad de proteger a su familia y de proveerle las cosas necesarias de la vida. La responsabilidad primordial de la madre es criar a los hijos.

### SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

*Lo temporal y lo espiritual están relacionados.*

- ✎ Escriba *temporal* en la pizarra y pregunte a los alumnos el significado de esta palabra. Tal vez desee compartir con ellos la definición que aparece en un diccionario. Ayúdeles a entender que está relacionado con el tiempo, la vida terrenal y con inquietudes seculares más que con lo espiritual o lo sagrado.

Pregunte:

- ¿Qué mandamientos hay que parezcan tener una naturaleza temporal? (Anote las respuestas en la pizarra.)
- ¿Por qué esos mandamientos parecen más *temporales* que *espirituales*?
- ¿Por qué no es exacto creer que lo que hacemos los domingos es espiritual, mientras que lo que hacemos el resto de la semana sólo es temporal?

Lean juntos Doctrina y Convenios 29:34–35 y analicen de qué modo los mandamientos anotados en la pizarra afectan tanto al aspecto temporal como al espiritual de nuestra vida.

Comparta la siguiente enseñanza del presidente George Q. Cannon, antiguo consejero de la Primera Presidencia:

“El plan de salvación abarca todo lo que pertenece a los hombres en la carne sobre la tierra. En la mente de Dios no existe diferencia entre lo espiritual y lo temporal. Emplea este último término en las revelaciones que nos dirige porque así Él se adapta a nuestra condición y manera de ver las cosas, pero para Él no hay distinción entre lo temporal y lo espiritual.

“No hay diferencia entre la salvación espiritual... y la temporal. Nuestro cuerpo es tanpreciado para Dios como lo es nuestro espíritu... Dios da revelaciones para la salvación temporal de Sus hijos, es decir, la salvación de sus cuerpos, y éstas son tan importantes como las revelaciones dirigidas a sus espíritus” (*Gospel Truth: Discourses and Writings of President George Q. Cannon*, selección de Jerreld L. Newquist, 2 volúmenes, 1957–1974, 2:310).

Pregunte:

- ¿Cómo contribuyen nuestros talentos espirituales a nuestras necesidades temporales o materiales?
- ¿Qué relación hay entre ganarse la vida y nuestro crecimiento espiritual?

***Nuestras prioridades deben reflejar los principios del Evangelio.***

☞ Comparta el ejemplo siguiente:

Un ex misionero recién regresado de la misión tenía dificultades para encontrar empleo, aunque finalmente halló dos ofertas laborales. El trabajo mejor pagado requería que trabajase los domingos. Razonó así: “Sé que ir a la iglesia es importante, pero esta oferta es muy buena. Aunque tenga que trabajar los domingos, temo que si no acepto el empleo, jamás podré hacer frente a mis responsabilidades económicas”.

Pregunte: ¿Qué importantes principios del Evangelio debió considerar esta persona? (Anote las respuestas en la pizarra.)

☞ Pida a los alumnos que lean Mateo 22:36–39 y pregúnteles qué enseña este pasaje sobre las prioridades.

Repase con los alumnos las palabras del élder Russell M. Nelson en la página 41 de sus manuales.

Pregunte:

- ¿Cómo pueden las prioridades correctas ser una protección para nosotros?
- ¿Cómo se asumen interiormente las buenas prioridades?

Explique que, puesto que Dios está interesado tanto en nuestro bienestar temporal como en el espiritual, Él nos ayudará en ambos aspectos de nuestra vida en tanto hagamos de Él nuestra prioridad principal.

Comparta el siguiente consejo del presidente Ezra Taft Benson:

“Debemos poner a Dios en el lugar de preeminencia sobre todo lo demás de nuestra vida. Él debe estar primero, tal como Él mismo lo declara en el primero de Sus Diez Mandamientos: ‘No tendrás dioses ajenos delante de mí’ (Éxodo 20:3).

“Cuando damos a Dios el lugar de preferencia, todos los demás aspectos de nuestra vida pasan a tener la posición que les corresponde o, de lo contrario, dejan de tener valor. Nuestro amor por el Señor dirigirá nuestros afectos, la forma en que empleemos nuestro tiempo, los intereses que tengamos y el orden de prioridad que demos a las cosas.

“Debemos poner a Dios por delante de *todos los demás* en todo lo que hagamos.

“Si alguien quiere casarse con ustedes pero no en el templo, ¿a quién se esforzarán por complacer, a Dios o a un ser humano? Si ustedes insisten en que sólo se casarán en el templo, agradarán al Señor y bendecirán a la otra persona. ¿Por qué? Porque esa persona estará dispuesta a esforzarse por ser digna de ir al templo, lo cual sería una bendición; o, de lo contrario, se alejará, lo cual también sería una bendición porque ninguno de los dos querría estar unido al otro ‘en yugo desigual’ (véase 2 Corintios 6: 14).

“Deben ser dignos de ir al templo. Entonces sabrán que no hay nadie con quien valga la pena casarse fuera de la casa del Señor. Cualquier persona que realmente merezca la pena se preparará a fin de casarse en el templo.

“Cuando damos prioridad al primer mandamiento, somos una bendición para nuestros semejantes ...

“Dios nos ama; el diablo nos odia. Dios quiere que obtengamos la plenitud del gozo que Él tiene. El diablo quiere que seamos desgraciados y miserables como él. Dios nos da mandamientos para bendecirnos. El diablo quiere hacernos quebrantar esos mandamientos para maldecirnos” (véase “El Señor en primer lugar”, *Liahona*, julio de 1988, págs. 4–6).

Pida a los alumnos que citen ejemplos de qué cosas dejarían fuera de sus vidas si pusieran a Dios en primer lugar.

Pídales que anoten en la sección “Notas e impresiones” de sus manuales tres de las decisiones que saben que van a tomar en breve. Pídales que describan cómo las prioridades adecuadas afectarían cada decisión.

***El padre tiene la responsabilidad de proteger a su familia y proveerle las cosas necesarias de la vida. La responsabilidad primordial de la madre es criar a los hijos.***

☞ Pida a los alumnos que supongan que hay personas que consideran que no son responsables de proveer para sí mismas y sus familias ni cuidar de ellas, sino que creen que son los demás quienes debieran hacerlo.

Lean juntos Doctrina y Convenios 42:42 y 56:17, y entonces pregunte: ¿Por qué creen que la autosuficiencia es un principio importante del Evangelio?

☞ Escriba en la pizarra: *Responsabilidades del padre y Responsabilidades de la madre.*

Divida la clase en tres grupos. Pida al primer grupo que estudie el consejo del presidente Gordon B. Hinckley en la página 41 del manual del alumno y pida al segundo que estudie la declaración de la Primera Presidencia y del Quórum de los Doce Apóstoles extraída de la proclamación sobre la familia, así como la enseñanza del presidente Spencer W. Kimball de las páginas 41–42 del mismo manual. Pida al tercer grupo que estudie las palabras del élder Bruce R. McConkie en la página 42, también del manual del alumno.

Sugiera que un representante de cada grupo anote en la pizarra las responsabilidades del padre y de la madre, tal como se enseñan en sus correspondientes asignaciones.

Pregunte:

- ¿En qué difieren, generalmente, las responsabilidades del padre de las de la madre?
- De las responsabilidades anotadas en la pizarra, ¿cuáles comparten ambos?

Lea la siguiente declaración del presidente Gordon B. Hinckley:

“Hace algunos años, el presidente Benson dio un mensaje a las mujeres de la Iglesia, instándolas a dejar sus empleos para dar más atención a los hijos. Yo apoyo esa posición.

“Sin embargo, reconozco, al igual que él lo reconoció, que hay mujeres (de hecho, hay muchas) que tienen que trabajar para atender las necesidades de su familia. A ustedes les digo: Hagan lo mejor que puedan. Confío en que si están trabajando durante jornadas enteras, lo estén haciendo para cumplir con las responsabilidades básicas del hogar y no para darse gustos y hasta lujos materiales. El deber mayor de toda mujer es el de amar a sus hijos, enseñarles, animarlos y guiarlos hacia la rectitud y la verdad. Ninguna otra persona puede sustituirla adecuadamente.

“Es casi imposible ser ama de casa todo el día y al mismo tiempo trabajar fuera de casa jornadas enteras. Me consta que muchas de ustedes se enfrentan con decisiones difíciles en cuanto a esto. Les repito: Hagan lo mejor que puedan. Ustedes conocen sus circunstancias y sé que están profundamente interesadas en el bienestar de sus hijos. Cada una de ustedes tiene un obispo que las aconsejará y las ayudará. Si sienten la necesidad de hablar con una mujer comprensiva, no vacilen en ponerse en contacto con su presidenta de la Sociedad de Socorro” (“Las mujeres de la Iglesia”, *Liahona*, enero de 1997, págs. 77–78).

## SUGERENCIAS DE ASIGNACIONES PARA LOS ALUMNOS

- Pida a los alumnos que contesten las siguientes preguntas en la sección “Notas e impresiones” de sus manuales:
  - ¿Qué creen que significa ser un buen proveedor?
  - ¿En qué se diferencian el papel del padre del de la madre como proveedores? ¿Qué provee cada uno?
  - ¿Qué están haciendo para ser buenos proveedores para ustedes mismos y para su familia?

## 7 EL RECONOCER Y CULTIVAR LOS TALENTOS Y LAS APTITUDES

### INTRODUCCIÓN



Venimos a la tierra con combinaciones particulares de talentos y aptitudes que ampliamos durante nuestra experiencia en la mortalidad. Sin embargo, el temor y las dudas han impedido que algunas personas comprendan todo el potencial de sus talentos y aptitudes. Ayude a sus alumnos a aprender a reconocer sus talentos y aptitudes personales, y a reafirmarse en desarrollarlos mediante la dedicación, la determinación y el trabajo duro. Los talentos y las aptitudes de los miembros de la Iglesia son reservas de bendiciones si están dispuestos a compartirlos.

### PRINCIPIOS PARA COMPRENDER

- Debido al desarrollo que adquirimos en la vida preterrenal, cada uno de nosotros vino a la tierra con una combinación única de talentos y aptitudes.
- Cuando confiamos en el Espíritu, el Señor nos ayuda a reconocer y cultivar nuestros talentos y aptitudes.
- El Señor nos ayudará a vencer nuestras dudas y temores a medida que busquemos Su ayuda para cultivar nuestros talentos y aptitudes.
- El desarrollo de nuestros talentos y aptitudes requiere un esfuerzo individual.

### SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

*Debido al desarrollo que adquirimos en la vida preterrenal, cada uno de nosotros vino a la tierra con una combinación única de talentos y aptitudes.*

- ☞ Pida a los alumnos que nombren a algunas personas talentosas y con aptitudes, y anote las respuestas en la pizarra. Entonces pregunte:
  - ¿Cuánto tiempo se requiere para desarrollar aptitudes como las de estas personas?
  - ¿Cómo se pueden emplear los talentos y las aptitudes para beneficiar a otras personas?
  - ¿Por qué algunas personas parecen haber nacido con determinados talentos y aptitudes?

Comparta la siguiente enseñanza del élder Bruce R. McConkie, quien fuera miembro del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Cada persona viene a esta vida investida con aquellos talentos y destrezas que su vida preterrenal le dio derecho a recibir. En la preexistencia, mediante la obediencia a la ley, unos reciben un talento y otros reciben otro, y todos traen consigo a esta vida los talentos y las aptitudes allí adquiridos. (Abraham 3:22–23.)” (*Doctrinal New Testament Commentary*, 3 volúmenes, 1966–1973, 1:688).

Pregunte a los alumnos:

- ¿Por qué es importante desarrollar los talentos que trajimos con nosotros de la vida preterrenal?
- ¿Cómo podrían nuestros talentos ayudarnos a decidir qué tipo de empleo buscar?
- ¿De qué manera podemos utilizar esos talentos en nuestros empleos?
- ¿Cómo utilizar esos talentos para criar una familia?
- ¿Qué talentos resultarían particularmente útiles para una madre que está criando a sus hijos?

***Cuando confiamos en el Espíritu, el Señor nos ayuda a reconocer y cultivar nuestros talentos y aptitudes.***

📖 Pregunte: ¿Cómo podemos reconocer nuestros talentos y aptitudes? Respuestas posibles:

- Reconocer qué es lo que podemos hacer bien.
- Preguntar a otras personas, a los padres o a los amigos, qué talentos creen que tenemos.
- Someternos a un examen de evaluación de intereses o aptitudes, que es habitual en las escuelas y los centros de empleo.
- Aprender acerca de diversas aptitudes o talentos mediante la lectura, la observación o conversando con otras personas.
- Dedicarnos a algunas áreas de interés con la ayuda de personas facultadas en ellas y que pueden impartir consejos y sugerencias.
- Orar para recibir la guía del Señor.
- Leer con espíritu de oración nuestras bendiciones patriarcales.
- Dedicar el tiempo libre a examinar y desarrollar aptitudes útiles.

📖 Invite a los alumnos a anotar algunos de sus talentos en la sección “Notas e impresiones” de sus manuales y a describir cómo piensan desarrollarlos.

Pídales que nombren a una persona con muchas aptitudes o talentos en los aspectos siguientes y que expliquen por qué les ha impresionado:

- Una ocupación manual o una profesión
- Música, arte u otro talento
- Un pasatiempo o una destreza aplicable en el hogar

📖 Pida que lean 1 Nefi 17:7–11, 16 y 18:1–2.

Pregunte:

- ¿Qué talentos y aptitudes empleó Nefi para cumplir con el mandato del Señor? (Sabía trabajar los minerales y pudo hacer sus propias herramientas.)
- ¿Qué hizo el Señor para ayudar a Nefi? (Le mostró dónde hallar el mineral y cómo construir el barco.)

Ayude a los alumnos a entender que al confiar en el Señor, Nefi pudo utilizar y desarrollar sus talentos.

Pida a los alumnos que lean 2 Nefi 5:15–17.

Pregunte: ¿Por qué consideran que Nefi pudo enseñar a su pueblo a hacer todas estas cosas? (Antes había aprendido y desarrollado estas aptitudes.)

***El Señor nos ayudará a vencer nuestras dudas y temores a medida que busquemos Su ayuda para cultivar nuestros talentos y aptitudes.***

👉 Invite a los alumnos a leer Moisés 6:31 y en la pizarra dibuje la siguiente escala:

(Temeroso) 1—2—3—4—5—6—7—8—9—10 (Seguro de sí mismo)

Pida que los alumnos seleccionen un número de la escala que refleje cómo creen que se sentía Enoc respecto a sus aptitudes. (Lo más probable es que seleccionen un número bajo.) Pídales que compartan experiencias relacionadas con una tarea que no se sentían seguros de poder completar o hacer bien, y digan qué hicieron para afrontar el reto.

Pida a un alumno que lea Moisés 7:13 y señale los logros de Enoc.

Pida a los alumnos que seleccionen un número de la escala que refleje cuál creen que era entonces su nivel de confianza. Pregúnteles qué fue lo que hizo cambiar la confianza de Enoc.

Pida a un alumno que lea Moisés 6:32–34 y pregunte:

- ¿Cómo ayudó el Señor a Enoc a superar sus dudas y temores?
- ¿Qué principios de estos pasajes podemos aplicar a nuestra vida para desarrollar confianza?

👉 Pregunte a los alumnos qué aconsejarían en las situaciones siguientes:

1. Un joven desarrolló confianza sirviendo con éxito una misión, pero desde que regresó a su casa no ha tenido la confianza necesaria para encontrar un buen empleo o estudiar.
2. Un joven líder del sacerdocio no está seguro de cómo equilibrar su llamamiento en la Iglesia con los estudios.
3. Un matrimonio joven está preocupado por su capacidad de sostener financieramente a una familia.

👉 Escriba en la pizarra *No se den por vencidos* y *No se desanimen*.

Comparta la siguiente experiencia:

El élder Jeffrey R. Holland, miembro del Quórum de los Doce Apóstoles, relató que siendo joven llevó a su joven familia desde St. George, Utah, a Boston, Massachusetts, para asistir a un curso de postgrado en la universidad. No habían viajado ni 60 kilómetros cuando se les averió el automóvil. El élder Holland dejó a su esposa, Pat, y a dos hijos pequeños en el vehículo y caminó hasta un



pueblo cercano para pedir ayuda. Después de conseguir ayuda, reparar la avería y regresar a St. George para efectuar una inspección, partieron de nuevo y el automóvil volvió a estropearse a unos cinco metros de donde se había detenido la vez anterior.

Treinta años más tarde, con sus hijos ya crecidos y casados, el élder Holland y su esposa fueron hasta el lugar exacto donde había tenido que caminar en busca de ayuda. Al recordar aquel incidente dice que se veía a sí mismo como un joven desanimado. Y añadió: “Los hombros un poco caídos por el peso del evidente temor de quien no tiene mucha experiencia... En ese momento imaginario no pude contener mi impulso de decirle: ‘No te des por vencido, muchacho. No te desanimes. Sigue caminando, sigue intentándolo. Encontrarás ayuda y felicidad más adelante, muchísima en unos treinta años y aún más allá en el futuro. Mantén la cabeza en alto; al final todo saldrá bien. Confía en Dios y cree en las cosas buenas que están por venir’ ” (véase “Sumo sacerdote de los bienes venideros”, *Liahona*, enero de 2000, págs. 44–45).

Pregunte: ¿Cómo puede el valor ayudarnos a sobreponernos a nuestras dudas y temores?

Pida a un alumno que lea el consejo del presidente Gordon B. Hinckley en la página 48 de su manual y pregunte: ¿Qué los impresiona más del consejo del presidente Hinckley?

***El desarrollo de nuestros talentos y aptitudes requiere un esfuerzo individual.***

☞ Muestre a los alumnos la fotografía de alguien a quien usted admira y explique por qué la considera una persona talentosa. También puede mostrar la fotografía de un atleta, un pianista, un líder u otra persona de éxito. Un periódico local podría ser un buen recurso para obtener la foto de alguien a quien poner de ejemplo. Entonces pregunte:

- ¿Cómo hacen tales individuos para llegar a ser tan capaces? (Suelen desarrollar sus talentos a través de mucha práctica y grandes esfuerzos.)
- ¿Qué papel desempeñan el trabajo y la práctica en el desarrollo de los talentos?
- Si todos practicáramos arduamente, ¿podríamos llegar a ser concertistas de piano? ¿Por qué?
- ¿Qué le pasa al talento que no se usa ni se desarrolla?

☞ Comparta la siguiente declaración del presidente James E. Faust, consejero de la Primera Presidencia:

“El presidente [Heber J.] Grant tenía una cita favorita de Ralph Waldo Emerson por la que se guiaba: ‘Aquello que persistimos en hacer se vuelve más fácil de realizar, no porque la naturaleza de la tarea en sí haya cambiado, sino porque ha aumentado nuestro potencial para realizarla’ (en “El poder del autodomínio”, *Liahona*, julio de 2000, pág. 55).

☞ Los dos relatos siguientes de la vida del presidente Grant ilustran cómo desarrolló aptitudes en áreas en las que en un principio tenía muy poca capacidad:

- De niño, Heber J. Grant era muy inexperto en los deportes. Ingresó a un club de béisbol pero tuvo que jugar con los más pequeños. Él mismo explicó:

“Una de las razones era la dificultad que tenía para lanzar la pelota de una base a la otra; otra era que me faltaba fuerza para correr o batear bien. Cuando recogía la pelota, los niños generalmente me gritaban: ‘Tira eso acá, debilucho’. Mis compañeros de infancia se divertían tanto a mi costa que juré solemnemente que jugaría al béisbol con el equipo que ganara el campeonato del territorio de Utah.

“Mi madre alojaba huéspedes para ganarse el sustento, y yo les lustraba las botas hasta que pude ahorrar un dólar con el que me compré una pelota de béisbol. Pasé horas y horas tirando la pelota contra el granero de un vecino... A menudo el brazo me dolía tanto que de noche no lograba conciliar el sueño; pero seguí practicando y finalmente logré colocarme en el segundo equipo de nuestro club. Más adelante, me uní a un club mejor, y por fin jugué con el equipo que ganó el campeonato del territorio. Habiendo cumplido la promesa que me había hecho a mí mismo, me retiré del mundo del béisbol” (“Work, and Keep Your Promises”, *Improvement Era*, enero de 1900, págs. 196–197).

- Cuando era joven, Heber J. Grant “decidió que algún día llevaría los libros de contabilidad del Banco Wells Fargo y Compañía. Por aquel entonces, todos los registros y cuentas del banco se escribían con pluma y uno de los requisitos de un buen tenedor de libros era la capacidad de escribir bien. Aprender a escribir bien fue el primer paso para lograr este empleo y la consecución de su meta; así que puso manos a la obra para convertirse en calígrafo.

“Al principio, su caligrafía era tan mala que cuando dos de sus compañeros observaron cómo escribía, uno le dijo al otro: ‘Esa letra parece las huellas dejadas por una gallina’. ‘No’, dijo el otro, ‘parece como si el tintero hubiera sido golpeado por un rayo’. Esto afectó al orgullo de Heber Grant quien, dando un puñetazo en el escritorio, dijo: ‘Algún día llegaré a darles lecciones de caligrafía’...

“En su adolescencia, mientras trabajaba como secretario de la compañía de seguros H. R. Mann y Compañía, recibió la oferta para trabajar como calígrafo en San Francisco por el triple de lo que ganaba. Más tarde llegó a ser profesor de caligrafía y contabilidad en la Universidad de Deseret (actualmente Universidad de Utah)” (Bryant S. Hinckley, *Heber J. Grant: Highlights in the Life of a Great Leader*, 1951, págs. 39–40).

A los 19 años, Heber había logrado su meta y trabajaba en Wells Fargo y Compañía (*Ibid.*, pág. 42).

Pregunte: ¿Por qué la mayoría de los éxitos son fruto del esfuerzo?

☞ Anime a los alumnos a desarrollar sus talentos y aptitudes. Comparta la siguiente cita del presidente Gordon B. Hinckley:

“No podría desearles nada mejor que una vida fructífera; que el servicio que presten sea dedicado y lo den libremente; que contribuyan al conocimiento y al bienestar del mundo en el que viven, y que lo hagan con humildad y fidelidad ante su Dios. Él los ama; nosotros los amamos. Deseamos que sean felices y que tengan éxito, que hagan importantes contribuciones al mundo en el que vivirán y al progreso de esta grandiosa y majestuosa obra del Señor” (“El consejo y la oración de un profeta en beneficio de la juventud”, *Liahona*, abril de 2001, pág. 40).

### SUGERENCIAS DE ASIGNACIONES PARA LOS ALUMNOS

- Pida a los alumnos que en la sección “Notas e impresiones” de sus manuales anoten o revisen los talentos y aptitudes que creen tener. Pida que cada uno posteriormente pregunte a alguien a quien respete cuáles son, en opinión de esa persona, los talentos y las aptitudes del alumno. Pídales que comparen ambas listas y que seleccionen dos talentos o aptitudes en los cuales trabajar para un mayor desarrollo.
- Una vez determinados algunos de los talentos y aptitudes, pídales que decidan cuáles podrían ayudarles a conseguir un buen empleo. Entonces pregunte: Si ninguno de sus talentos y aptitudes guarda relación directa con las destrezas de su empleo, ¿podrían al menos valerse de alguno para contribuir a crear un ambiente positivo en su lugar de trabajo? ¿Cómo?

## 8 CADA UNO DE NOSOTROS PUEDE AYUDAR A EDIFICAR EL REINO DE DIOS SOBRE LA TIERRA

### INTRODUCCIÓN



Cada miembro de la Iglesia puede colaborar de algún modo en la edificación del reino de Dios. El mejor lugar para ello es nuestro propio hogar, en el barrio o en la estaca. Ayude a sus alumnos a entender que cuando servimos al Señor, no importa *dónde* lo hagamos sino *cómo* lo hagamos. Estar anhelosamente consagrados a la obra del reino, a cualquier nivel, bendecirá nuestra

vida y nos permitirá crecer en innumerables circunstancias.

### PRINCIPIOS PARA COMPRENDER

- Si vivimos con rectitud, ayudaremos a edificar el reino de Dios.
- Por medio de la actividad en la Iglesia, las personas y las familias se fortalecen.
- Debemos estar dispuestos a servir dondequiera que nos encontremos.
- A medida que prestemos servicio en el reino de Dios, recibiremos bendiciones.

### SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

*Si vivimos con rectitud, ayudaremos a edificar el reino de Dios.*

- ☞ En la pizarra escriba *Reino de Dios* y pida que los alumnos expliquen qué piensan que es el reino. A continuación invite a un alumno a leer en voz alta la introducción del capítulo 8 del manual del alumno (pág. 52).

Comparta la siguiente invitación del presidente Gordon B. Hinckley:

“Invito a cada uno de ustedes, los miembros de esta Iglesia, doquiera que estén, a que se levanten con un canto en el corazón y avancen, viviendo el Evangelio, amando al Señor y edificando Su reino. Juntos, nos mantendremos firmes y guardaremos la fe, pues el Todopoderoso es nuestra fortaleza” (véase “Mantengámonos firmes; guardemos la fe”, *Liahona*, enero de 1996, pág. 82).

Pregunte: ¿Por qué cada miembro desempeña una labor importante en el crecimiento de la Iglesia?

✎ Invite a los alumnos a sugerir actitudes y acciones de miembros de la Iglesia que contribuyan al fortalecimiento de la Iglesia y en la pizarra anote las respuestas. Éstas podrían incluir:

- Ser feliz.
- Ser positivo.
- Orar y leer diariamente las Escrituras (véase Josué 1:8 [Dominio de las Escrituras]).
- Arrepentirse de los pecados (véase D. y C. 58:42–43 [Dominio de las Escrituras]).
- Ser digno de una recomendación para el templo.
- Obedecer el consejo del profeta (véase D. y C. 1:38 [Dominio de las Escrituras, D. y C. 1:37–38]).
- Servir fielmente en los llamamientos de la Iglesia.
- Pagar un diezmo íntegro y honrado (véase Malaquías 3:8–10 [Dominio de las Escrituras]).
- Asistir a las reuniones de la Iglesia.
- Efectuar la noche de hogar.

Pregunte: ¿Cómo fortalece a la Iglesia cada una de las actitudes y actividades expuestas en la pizarra?

✎ Pregunte a los alumnos: ¿Cómo podemos fortalecernos a nosotros mismos como miembros del reino de Dios?

Explique que, en un discurso dirigido a los jóvenes y a los adultos solteros, el presidente Gordon B. Hinckley compartió seis maneras de fortalecernos ante las dificultades que afrontamos (véase “El consejo y la oración de un profeta en beneficio de la juventud”, *Liahona*, abril de 2001, pág. 30). Anote en la pizarra las seis referencias y pida que los alumnos compartan ejemplos o reflexiones sobre el consejo del profeta para:

1. Ser agradecidos.
2. Ser inteligentes.
3. Ser limpios.
4. Ser verídicos.
5. Ser humildes.
6. Ser dedicados a la oración.

***Por medio de la actividad en la Iglesia, las personas y las familias se fortalecen.***

✎ Pida que un alumno lea en voz alta el relato del presidente Thomas S. Monson en la página 53 de su manual y pregunte:

- ¿Qué relación guarda “la brasa caliente” con la actividad en la Iglesia?
- ¿Qué podemos hacer para ser activos en la Iglesia y vivir de acuerdo con los compromisos contraídos con el Señor?

☞ Comparta y analice la siguiente lista dada por el presidente Ezra Taft Benson (tal vez desee emplear un retroproyector o hacer copias para cada alumno):

- “1. Debemos ser para los demás la ‘luz’ del Evangelio de Jesucristo...”
- “2. Debemos buscar oportunidades para dar a conocer el mensaje del Evangelio a otras personas...”
- “3. Debemos hacer todo lo posible para contribuir a la preparación de nuestros hijos y nietos para ser misioneros...”
- “4. Es preciso que nuestro hogar sea un lugar de refugio, amor y armonía...”
- “5. Debemos esforzarnos por recibir las bendiciones y las ordenanzas del templo...”
- “6. Tenemos la obligación de realizar la obra del templo por nuestros antepasados...”
- “7. Nuestras familias deben tratar de ser autosuficientes...”
- “8. Los poseedores del sacerdocio deben velar por los miembros de su quórum y sus familias valiéndose del programa de orientación familiar...”
- “9. Tenemos el deber de tomar parte activa en los programas y actividades de la Iglesia, o sea, de santificar el día de reposo, de asistir a las reuniones, de aceptar llamamientos y de magnificarlos...”
- “10. Todo miembro adulto debe pagar un diezmo íntegro y contribuir con una ofrenda de ayuno generosa” (“Fortalece tus estacas”, *Liahona*, agosto de 1991, págs. 5–6).

Sugiera a los alumnos que seleccionen tres de las áreas mencionadas por el presidente Benson y que trabajen en ellas durante las semanas siguientes. Pídales que anoten, en la sección “Notas e impresiones” de su manual, lo que tienen pensado hacer para mejorar en cada una de ellas y anímelos a compartir sus experiencias en una clase futura.

***Debemos estar dispuestos a servir donde quiera que nos encontremos.***

☞ Invite a un alumno a recitar o leer Mosías 2:17 (Dominio de las Escrituras). Pida a los demás que expliquen lo que significa ese pasaje para ellos.

En los primeros años de la restauración de la Iglesia, el Señor pidió a los santos que se congregaran en los lugares centrales de la Iglesia, como Kirtland, Ohio; el condado de Jackson, Misuri; Nauvoo, Illinois; y Utah.

Pregunte: ¿Dónde deben congregarse los miembros de la Iglesia en la actualidad?

A fin de ayudar a contestar la pregunta anterior, comparta la siguiente declaración hecha en una carta de la Primera Presidencia fechada el 1 de diciembre de 1999, en la que se reafirma el antiguo consejo de los líderes del sacerdocio sobre la importancia de que los miembros edifiquen la Iglesia en sus respectivos países:

“A medida que los miembros de todo el mundo permanezcan en su tierra natal, obrando para edificar la Iglesia en sus propios países, recibirán grandes bendiciones, ellos en forma personal, y la Iglesia en forma colectiva. Se fortalecerán las estacas y los barrios del mundo, haciendo posible el compartir las bendiciones del Evangelio con un número aun mayor de hijos de nuestro Padre Celestial.

“Confiamos en que los miembros de la Iglesia de todo el mundo serán bendecidos al prestar atención a este consejo y trabajar por fortalecer sus unidades locales de la Iglesia y sus comunidades” (“Emigración a los Estados Unidos”, carta de la Primera Presidencia, 1 de diciembre de 1999).

Pregunte: ¿Por qué es importante edificar el reino de Dios en nuestro propio país?

☞ Lea la siguiente declaración del élder Bruce R. McConkie, antiguo miembro del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Las estacas de Sión... se están organizando en muchas partes de la tierra. Con respecto a esto, meditemos estas verdades: Una estaca de Sión es parte de Sión. No es posible organizar una estaca que no lo sea. Sión son los puros de corazón y obtenemos pureza de corazón por medio del bautismo y la obediencia. Las estacas tienen límites geográficos y crearlas es como fundar una Ciudad de Santidad. Cada estaca en la tierra es el lugar obligado de reunión para las ovejas perdidas de Israel que vivan en esa zona.

“El lugar de congregación de los peruanos está en las estacas de Sión que hay en Perú, y en las que se formarán en el futuro. El lugar de congregación para los chilenos está en Chile; para los bolivianos en Bolivia; para los coreanos en Corea; y así sucede a lo largo y ancho de la tierra. El pueblo de Israel, dispersado entre todas las naciones de la tierra, es llamado a congregarse con el rebaño de Cristo en las estacas de Sión que estén establecidas en esas naciones...

“Éste es el consejo de los líderes de la Iglesia: edifiquemos Sión, pero hagámoslo en el lugar donde Dios nos ha hecho nacer, donde nos ha dado patria, familia y amigos. Sión está en Sudamérica y los santos que la componen son y deben ser una influencia positiva en todas estas naciones.

“Y esto sé: Dios bendecirá a toda nación que enderece sus vías y haga un esfuerzo por avanzar Su obra” (“Para que el testimonio salga de Sión”, *Liahona*, septiembre de 1977, págs. 14–15).

Pregunte:

- ¿Qué enseñó el élder McConkie sobre Sión?
- ¿Que significa ser “una influencia positiva”?
- ¿Cómo puede la Iglesia ser una influencia positiva para un país?

Invite a los alumnos a compartir experiencias sobre los miembros de la Iglesia que saben que son una influencia positiva en la rama, el barrio, la estaca o la comunidad y cómo bendicen a los demás.

*A medida que prestemos servicio en el reino de Dios, recibiremos bendiciones.*

☞ Pida a los alumnos que lean la cita del élder Derek A. Cuthbert en la página 55 de sus manuales y que señalen las bendiciones del servicio. Invíteles a compartir ejemplos de sus propias experiencias.

### **SUGERENCIAS DE ASIGNACIONES PARA LOS ALUMNOS**

- Pida que los alumnos seleccionen facetas concretas de sus vidas que cambiarían a fin de vivir con mayor rectitud.
- Pídales que indiquen tres maneras de edificar el reino del Señor allí donde viven y que las anoten en la sección “Notas e impresiones” de sus manuales. Pídales también que fijen metas específicas que les ayuden a tener éxito.



## 9 EL SER AUTOSUFICIENTE A LA MANERA DEL SEÑOR

### INTRODUCCIÓN



“Desde los primeros días de la Iglesia, los profetas han enseñado a los miembros a ser independientes y autosuficientes y a evitar la ociosidad. Ningún miembro verdadero de la Iglesia que esté capacitado físicamente se quitará voluntariamente de encima la responsabilidad que tiene de mantenerse a sí mismo; mientras pueda, proporcionará lo necesario para su manutención y la de su familia”

(*Principios del Evangelio*, 2000, pág. 180).

Ayude a sus alumnos a entender la necesidad de desarrollar la autosuficiencia a la manera del Señor. A medida que aprendamos la autosuficiencia, desarrollaremos fe en Él para que nos guíe diariamente en busca de Su ayuda. Cuando equilibramos la ayuda del Señor con los recursos y los talentos que nos ha dado, aprendemos a cuidar de nuestras propias necesidades y a ayudar a otras personas.

### PRINCIPIOS PARA COMPRENDER

- La autosuficiencia recta abarca la fe y la dependencia en el Salvador.
- El Evangelio nos enseña a ser autosuficientes en forma temporal, a progresar espiritualmente y ayudar a los demás a hacer lo mismo.
- Tenemos la responsabilidad de tratar de progresar.
- La autosuficiencia implica el desarrollo de destrezas y habilidades en varios aspectos.

### SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

*La autosuficiencia recta abarca la fe y la dependencia en el Salvador.*

- ✎ Muestre una lámina de Jesucristo y pida a los alumnos que citen ejemplos de lo que Él ha hecho por ellos que no podrían haber hecho por sí mismos. Lean algunos de los siguientes pasajes de las Escrituras y pregunte qué enseñan sobre nuestra dependencia del Señor:
  - Proverbios 3:5–10 (Dominio de las Escrituras, Proverbios 3:5–6)
  - 2 Nefi 4:34
  - 2 Nefi 9:42–43
- ✎ Comparta con los alumnos el primer párrafo de la introducción anterior y escriba en la pizarra *autosuficiencia*. Lea la descripción que el élder Bruce R. McConkie hace de la autosuficiencia, en la página 59 del manual del alumno, y pida que busquen las explicaciones que él da sobre el significado de dicha palabra.

Pida que los alumnos compartan experiencias de cuando tuvieron la iniciativa de hacer algo y el Señor respaldó sus esfuerzos. (Casos posibles podrían ser: analizar un problema, tomar una decisión basándose en dicho análisis y luego recibir una confirmación del Señor; recibir la mejor formación profesional posible y luego obtener la guía del Señor para encontrar un empleo adecuado; o trabajar honradamente para proveer para nuestra familia y luego recibir la ayuda del Señor a fin de administrar prudentemente los recursos.)

***El Evangelio nos enseña a ser autosuficientes en forma temporal, a progresar espiritualmente y ayudar a los demás a hacer lo mismo.***

📖 En la pizarra escriba *24 de julio de 1847* y pregunte qué significado tiene esa fecha para la historia de la Iglesia. (El presidente Brigham Young y los últimos integrantes de su caravana de pioneros entraron en el Gran Valle del Lago Salado.) Cuando los santos llegaron al valle del Lago Salado, trabajaron arduamente para transformar una zona inhóspita en un lugar próspero. Comparta la siguiente descripción que el presidente Gordon B. Hinckley, cuando era consejero de la Primera Presidencia, hizo de los pioneros:

“Habían viajado desde el río Misuri, tardando tres meses en recorrer la distancia que ahora nos lleva dos horas hacer en avión. Se pusieron manos a la obra con fe en su capacidad para hacer lo que fuera necesario. La autosuficiencia era su filosofía. No había un gobierno que los ayudara. Es verdad que contaron con recursos naturales, pero tuvieron que excavarlos y transformarlos... Tenían aptitudes, que habían cultivado pacientemente, como canteros, carpinteros, yeseros y vidrieros” (“The Faith of the Pioneers”, *Ensign*, julio de 1984, pág. 3).

Casi 100 años después de la llegada de los primeros pioneros al valle, una grave depresión económica asoló a todo el mundo y las tasas de desempleo eran muy altas. Fue entonces cuando la Primera Presidencia organizó el programa de bienestar de la Iglesia.

Comparta la siguiente declaración del presidente Heber J. Grant, en la que da a conocer los principios básicos del programa de bienestar de la Iglesia:

“Nuestro objetivo principal era establecer, hasta donde fuese posible, un sistema mediante el cual se acabara con la maldición de la ociosidad, se abolieran los daños de la limosna y se establecieran una vez más entre nuestra gente la independencia, la industria, la frugalidad y el amor propio. El propósito de la Iglesia es ayudar a la gente a ayudarse a sí misma. El trabajo ha de ocupar nuevamente su trono como principio gobernante en la vida de los miembros de la Iglesia” (*Conference Report*, octubre de 1936, pág. 3).

Pregunte:

- ¿Qué enseña el sistema de bienestar de la Iglesia respecto a la autosuficiencia?
- ¿Qué pueden hacer las personas para sobreponerse ellas mismas a períodos de pobreza?

- ¿Por qué es honroso buscar un empleo bien remunerado? (Para poder proveer para nosotros y nuestra familia.)
- ☞ Lea con los alumnos el ejemplo de la sección “Aplicación y ejemplos”, en la página 64 de sus manuales y pídeles que contesten la pregunta.
- ☞ Lea con la clase las dos declaraciones del presidente Spencer W. Kimball en las páginas 60–61 del manual del alumno.
- Pregunte:
- ¿Cuáles son las bendiciones del trabajo?
  - ¿Qué significa para ustedes la frase “el trabajo debe ser el principio gobernante en la vida de los miembros de la Iglesia”?

***Tenemos la responsabilidad de tratar de progresar.***

- ☞ Pregunte: ¿Por qué la responsabilidad personal es tan importante en la vida?
- Escriba la siguiente frase en la pizarra: *Tenemos la responsabilidad personal de mejorar.*
- Divida la clase en cuatro grupos y asigne a cada uno de ellos una de las cuatro declaraciones de la página 62 del manual del alumno dadas por el profeta José Smith, el obispo Robert D. Hales, y los élderes Russell M. Nelson y Joseph B. Wirthlin. Pida a cada grupo que prepare un esquema para un discurso de dos minutos sobre el tema escrito en la pizarra. Pídeles que incluyan en el discurso la parte asignada y que un representante de cada grupo presente el discurso ante la clase.

***La autosuficiencia implica el desarrollo de destrezas y habilidades en varios aspectos.***

- ☞ Anote las siguientes categorías en la pizarra:

1. Educación
2. Salud
3. Empleo
4. Administración de recursos
5. Fortaleza social, emocional y espiritual

Pida a los alumnos que mencionen maneras de llegar a ser más autosuficientes gracias a los estudios y luego invítelos a leer el material que se encuentra bajo “Educación”, en la página 63 de sus manuales.

Haga lo mismo con cada una de las cinco categorías anotadas en la pizarra.

## **SUGERENCIAS DE ASIGNACIONES PARA LOS ALUMNOS**

- Pida a los alumnos que oren respecto a sus necesidades y que analicen metas adecuadas con uno de los padres, su cónyuge, con un amigo de confianza o con un maestro. Pídeles que escriban una o varias metas de cada una de las cinco categorías: educación; salud; empleo; administración de recursos; y fortaleza social, emocional y espiritual. Pídeles también que pongan una copia de las metas donde puedan repasarlas con regularidad.

# 10 BUSCAR EL APRENDIZAJE POR MEDIO DEL ESTUDIO Y DE LA FE

## INTRODUCCIÓN

El Señor enseñó que debemos “buscar conocimiento, tanto por el estudio como por la fe” D. y C. 88:118). Él nos bendecirá cuando busquemos conocimiento espiritual y secular. La educación es la clave para las oportunidades y debería convertirse en el empeño de toda una vida, ya que puede prepararnos para mantener a nuestra familia y permitirnos contribuir a la Iglesia y a la comunidad. Ayude a sus alumnos a entender la necesidad de aprovechar las oportunidades de mejorar y completar su formación. Siempre hay nuevas e interesantes verdades que aprender y compartir con los demás.



## PRINCIPIOS PARA COMPRENDER

- Debemos buscar conocimiento y sabiduría.
- El conocimiento espiritual es más importante que el conocimiento secular.
- La instrucción formal es la clave de las oportunidades.
- El Señor nos guiará en aquellos aspectos del aprendizaje que nos ayudarán a prestar mejor servicio a los demás.
- El aprendizaje es un empeño de toda la vida.

## SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

*Debemos buscar conocimiento y sabiduría.*

☞ Analicen las siguientes preguntas:

- ¿Qué diferencia existe entre conocimiento y sabiduría? (Las respuestas podrían reflejar la idea de que el conocimiento tiene que ver con ser capaz de enumerar y entender hechos, ideas o principios, mientras que la sabiduría es el uso adecuado del conocimiento para el beneficio de los demás.)
- ¿Cómo contribuye la educación al conocimiento y a la sabiduría?

Comparta la siguiente declaración del presidente Gordon B. Hinckley:

“Yo creo en la consecución de una educación. ¿Qué es la educación? En su definición más sencilla es la formación de la mente y del cuerpo... La educación es un gran proceso de conversión gracias al cual el conocimiento abstracto se transforma en una actividad útil y productiva. Es algo que no debe cesar jamás; sin importar la edad que tengamos, podemos adquirir conocimiento y hacer uso de él; podemos recibir sabiduría y sacarle provecho” (*Teachings of Gordon B. Hinckley*, 1997, pág. 170).

Pregunte: ¿De qué modo el hecho de recibir una mejor educación nos permite servir a Dios y a nuestro prójimo?

Repasen la experiencia que compartió el élder Henry B. Eyring en las páginas 67–68 del manual del alumno, sobre el mal uso de las oportunidades educativas.

Pregunte: ¿Cómo resumirían el consejo del élder Eyring?

🔗 Invite a los alumnos a leer Doctrina y Convenios 88:77–80 y pregunte: ¿A qué áreas generales de estudio se alude en el versículo 79? (Respuestas posibles: astronomía, geografía, historia, etcétera.)

Lea la siguiente enseñanza del élder John A. Widtsoe, que en ese entonces era miembro del Quórum de los Doce Apóstoles:

“La teología no es el único tema en el que los élderes deben interesarse, sino que también deben estudiar:

“Cosas tanto en el cielo” (la astronomía);

“como en la tierra” (todo lo relativo al cultivo del suelo);

“y debajo de la tierra” (la mineralogía, la geología, etc.);

“cosas que han sido, que son” (la historia, en todos sus aspectos);

“cosas... que pronto han de acontecer” (las profecías);

“cosas que existen en el país... en el extranjero” (la política nacional e internacional);

“las guerras... perplejidades... juicios” (las señales de los tiempos por las cuales el observador puede saber que el día del Señor está a las puertas);

“el conocimiento de los países y de los reinos” (la geografía física y política, los idiomas, etc.).

“El Señor considera necesarios estos estudios. [D. y C. 88:80.] Dios no requiere que todos Sus siervos lleguen a ser médicos, profesores, ni siquiera eruditos en esos temas, pero sí espera que sepan de ellos lo suficiente para poder magnificar sus llamamientos como embajadores Suyos ante el mundo” (*Priesthood and Church Government in The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints*, 1939, págs. 55–56).

Pregunte: ¿Qué valor tiene estudiar una variedad de temas? (véase D. y C. 88:80).

Lean y analicen 2 Nefi 9:28–29 (Dominio de las Escrituras) y pregunte:

- ¿Cómo puede ayudarnos el aprender?
- ¿Cómo podría perjudicarnos el conocimiento?

☞ Pida a un alumno que comparta una experiencia de cuando tuvo mucha hambre o sed y luego pregunte: ¿Qué aplacó su hambre o su sed?

Comparta la siguiente declaración del presidente Gordon B. Hinckley y pida a los alumnos que anoten aquello por lo que el presidente Hinckley desea que desarrollemos apetito:

“No basta con vivir o sobrevivir. Sobre cada miembro de esta Iglesia reposa el mandato del Señor respecto a prepararnos a fin de ser útiles para la sociedad. El Señor ha dicho claramente en Doctrina y Convenios que debemos recibir una educación mediante el estudio y la fe de las cosas debajo de la tierra, en la tierra y sobre la tierra, de las guerras y las perplejidades de las naciones, de los tiempos y las épocas de todas las cosas de la tierra (véase D. y C. 88:79). Deseo instar a nuestros jóvenes a tener hambre de educación. Al educar sus mentes y manos para un trabajo futuro y realizar su aporte al mundo del que van a formar parte, estarán cumpliendo con la voluntad del Señor. Sacrifíquense por ello, trabajen por ello, ahorren para ello, planifiquen para conseguirlo y háganlo” (*Teachings of Gordon B. Hinckley*, pág. 172).

Pregunte: Según el presidente Hinckley, ¿qué debemos hacer para satisfacer el hambre de educación?

Comparta la siguiente cita del élder Henry B. Eyring, miembro del Quórum de los Doce Apóstoles, y destaque el uso que hace del término *sed*:

“La sed de educación, junto al cambio que provoca el Evangelio, puede ser una bendición o una maldición, dependiendo de nuestros motivos. Si perseveramos en nuestra búsqueda de conocimiento para servir mejor a Dios y a Sus hijos, es una bendición de gran valor. Si el objeto de nuestra búsqueda de conocimiento es ensalzarnos a nosotros mismos, recogeremos egoísmo y orgullo, lo cual nos privará de la vida eterna” (*Education for Real Life* [discurso para jóvenes adultos, 6 de mayo de 2001], pág. 2).

Pregunte: ¿Cuál es la clave para satisfacer correctamente nuestra sed de educación?

***El conocimiento espiritual es más importante que el conocimiento secular.***

☞ Lea el ejemplo siguiente a sus alumnos:

Juan tenía 18 años y deseaba ser ingeniero. Había reflexionado seriamente en servir en una misión pero no estaba seguro de cuándo hacerlo. Iba a cumplir 19 años antes de comenzar con los estudios generales de ingeniería y se preguntaba si debía interrumpirlos para servir en una misión o terminar las materias obligatorias y luego servir como misionero.

Pregunte:

- ¿Qué riesgos potenciales existen cuando se pospone el servicio misional?
- ¿Qué consejo le darían a Juan? ¿Por qué?

Comparta la siguiente cita del élder Spencer W. Kimball, que era miembro del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Jóvenes, amados jóvenes, ¿se dan cuenta de por qué debemos dar prioridad al aprendizaje espiritual?, ¿de por qué debemos orar con fe y perfeccionar nuestra propia vida para que sea como la del Salvador? ¿Pueden ver que el conocimiento espiritual se complementa con el secular en esta vida y por las eternidades, en tanto que el secular sin el cimiento del espiritual no es sino como la espuma de la leche: una sombra efímera?

“¡No se dejen engañar! No hace falta escoger uno u otro, sino tan sólo el orden de sucesión, ya que es posible obtener ambos a la vez; pero, ¿comprenden que es preciso dar preferencia a los cursos de seminario sobre las asignaturas de secundaria, al instituto de religión sobre los cursos universitarios; al estudio de las Escrituras sobre los textos escritos por los hombres; que la asociación con la Iglesia es más importante que los clubes y las asociaciones estudiantiles; que el pago del diezmo es más importante que el de las matrículas y las cuotas de ingreso?

“¿Pueden ver que las ordenanzas del templo son más importantes que los doctorados y que cualquier otro título académico?” (“Beloved Youth, Study and Learn”, en *Life's Directions*, 1962, pág. 190).

Pregunte:

- ¿Qué enseñó el élder Kimball sobre las prioridades en la adquisición de conocimiento?
- ¿Cómo puede el conocimiento del Salvador servir de complemento al conocimiento secular?

☞ Comparta las siguientes palabras del élder Gordon B. Hinckley, entonces miembro del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Jesús dijo: ‘... aprended de mí...’

“ ‘porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga’ (Mateo 11:29—30).

“Deseo sugerirles que obedezcan ese mandamiento que dio el Hijo de Dios. Junto con el conocimiento que obtengan, aprendan de Él; junto con todo lo que estudien, busquen conocimiento del Maestro. Ese conocimiento complementará, de forma maravillosa, la capacitación secular que reciban, brindará plenitud a su vida y moldeará su carácter de una manera única, imposible de lograr de alguna otra forma” (en *Conference Report*, octubre de 1964, pág. 118).

Pida a los alumnos que lean Doctrina y Convenios 88:118.

Pídales que describan a una persona que conozcan que ejemplifique un adecuado equilibrio entre el conocimiento espiritual y el secular.

***La instrucción formal es la clave de la oportunidad.***



☞ Muestre una llave o dibújela en la pizarra.

Pregunte: ¿Qué sucede si una puerta está cerrada con llave y no tenemos esa llave?

Escriba en la pizarra: *La educación es la clave [o llave] de las oportunidades.*

Pregunte: ¿De qué modo la educación es una llave? (Abre la puerta a oportunidades que de otro modo serían inaccesibles.)

Lea el siguiente consejo del presidente Gordon B. Hinckley:

“Es muy importante que ustedes, jovencitos y jovencitas, obtengan toda la instrucción posible. El Señor ha dicho muy claramente que Su pueblo debe obtener conocimiento de los países y reinos y de las cosas de la tierra mediante el proceso de la instrucción, tanto por el estudio como por la fe. La instrucción académica es la llave que abre la puerta a las oportunidades y merece la pena sacrificarse en su favor. Merece la pena esforzarse por ello, y si educan la mente y las manos, serán capaces de realizar una gran contribución a la sociedad de la que forman parte, y su ejemplo honrará a la Iglesia de la que son miembros. Mis jóvenes hermanos y hermanas, hagan todo lo posible por aprovechar cada oportunidad que se les presente de recibir instrucción; y ustedes, padres y madres, animen a sus hijos e hijas a recibir la instrucción académica que beneficiará la vida de ellos” (véase “Pensamientos inspiradores”, *Liahona*, junio de 1999, págs. 4–5).

Pregunte:

- ¿Qué creen que significa educar las manos? (Adquirir aptitudes manuales.)
- ¿Qué claves o aptitudes educativas o manuales les gustaría desarrollar?

Conceda tiempo para que los alumnos anoten algunos deseos de desarrollo educacional y manual en la sección “Notas e impresiones” de sus manuales.

***El Señor nos guiará en aquellos aspectos del aprendizaje que nos ayudarán a prestar mejor servicio a los demás.***

☞ Prepare una transparencia o reparta una hoja con la siguiente declaración del élder Henry B. Eyring y pida a un alumno que la lea en la clase. Pida a otro alumno que en sus propias palabras resuma lo expresado en la cita.



“Su vida, al igual que lo fue la mía, es examinada con detenimiento. El Señor sabe tanto lo que Él precisa que ustedes hagan como lo que tienen que saber. Él es amable y omnisciente y pueden esperar con confianza que Él les haya preparado oportunidades de aprender a fin de prepararse para el servicio que les conceda. No reconocerán esas oportunidades a la perfección, como tampoco lo hice yo. Pero cuando en su vida den prioridad a lo espiritual, recibirán la bendición de sentirse inclinados por determinado conocimiento y tendrán la motivación para trabajar más arduamente. Más adelante se darán cuenta de que su poder para servir aumentó y se sentirán agradecidos” (*Education for Real Life*, págs. 3–4).

Pregunte:

- ¿Qué pueden hacer para asegurarse de estar preparados para las oportunidades que Dios les conceda?
- ¿Cómo puede prepararnos la lectura diaria de las Escrituras para recibir inspiración en todas nuestras decisiones? (véase 2 Nefi 32:3–5 [Dominio de las Escrituras, 2 Nefi 32:3]).
- ¿Cuándo fue la última vez que una enseñanza del Salvador les ayudó a tomar una decisión concreta?

Pida a un alumno que lea a la clase las palabras del presidente Howard W. Hunter en la página 70 de su manual.

***El aprendizaje es un empeño de toda la vida.***

☞ Pregunte: ¿Por qué el aprender es una labor de toda la vida?

Comparta el siguiente consejo del élder Gordon B. Hinckley, entonces miembro del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Sigán progresando, hermanos y hermanas, tanto si tienen treinta años como si tienen setenta. Puede que sus esfuerzos al respecto hagan que los años pasen más rápido de lo que desearían, pero éstos estarán repletos de un brío dulce y maravilloso que dotará de sentido a su vida y de poder a sus enseñanzas. A todo ello pueden agregar la promesa de que *‘cualquier principio de inteligencia que logremos en esta vida se levantará con nosotros en la resurrección’* (D. y C. 130:18)” (*Four Imperatives for Religious Educators*, discurso para maestros de religión, 15 de septiembre de 1978, pág. 2).

Dediquen tiempo, como grupo, para analizar las bibliotecas, las escuelas y las oportunidades educativas de las que dispondrán aún mucho después de concluida su educación formal. El análisis puede incluir referencias a escuelas o centros locales de formación.

Pregunte: ¿Qué personas de la comunidad pueden ayudarlos a decidir cómo proseguir con la adquisición continua de conocimiento?

Pida a los alumnos que compartan ejemplos de personas que hayan seguido aprendiendo durante toda la vida.

## **SUGERENCIAS DE ASIGNACIONES PARA LOS ALUMNOS**

- Pida que, de las notas tomadas en esta clase, los alumnos escojan una meta de aptitud o educación que les gustaría alcanzar. Pídales que analicen su meta con alguien ajeno a la clase y que pueda ayudarlos a tomar decisiones importantes sobre cómo alcanzar dicha meta.

# 11 ELEGIR Y SER UNA COMPAÑERA O UN COMPAÑERO ETERNO

## INTRODUCCIÓN



© 1999 by Steve Bunderson

Entrar en el nuevo y sempiterno convenio del matrimonio es esencial para recibir el grado de gloria más alto del reino celestial (véase D. y C. 131:1-4). Una de las decisiones más importantes que jamás tomaremos es la de elegir a un compañero eterno, y tan importante como *encontrar* al compañero adecuado, es *serlo uno mismo*. Ayude a sus alumnos a entender que la forma de vivir atrae a otras personas con valores, intereses, deseos y metas similares. Dado que el compromiso entre los cónyuges tiene una naturaleza eterna, es esencial buscar y recibir la guía divina al respecto. “La Familia: Una proclamación para el mundo” ofrece orientación sobre cómo elegir y ser un compañero eterno.

Al abordar el tema del matrimonio eterno, tenga en cuenta que hay muchas personas justas, especialmente hermanas, que aún no han tenido la oportunidad de disfrutar de las bendiciones del matrimonio. Puede que algunos de sus alumnos padezcan los efectos del fracaso matrimonial o que estén pasando por problemas en su matrimonio actual. Si bien el matrimonio es un requisito para alcanzar el grado más alto del reino celestial, sea considerado con los sentimientos de sus alumnos.

### Principios para comprender

- Un matrimonio logra florecer cuando esposo y esposa comparten valores e intereses similares.
- Debemos prepararnos para ser los mejores compañeros posibles.
- Debemos buscar la confirmación del Señor al elegir la persona con quien vamos a casarnos.
- La proclamación sobre la familia es una guía para aquilatar nuestra actitud y la de nuestro futuro cónyuge.
- El esposo y la esposa tienen la solemne responsabilidad de amarse y cuidarse el uno al otro, y también a sus hijos.

## SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

*Un matrimonio logra florecer cuando esposo y esposa comparten valores e intereses similares.*

- ☞ Invite a los alumnos a pensar en una pareja felizmente casada, a la que conozcan, y pregunte:

- ¿Qué intereses y valores comparten ambos cónyuges?
- ¿Cómo los ayudan dichos valores a fortalecer su matrimonio?

Pida a los alumnos que lean las citas de los presidentes Spencer W. Kimball y N. Eldon Tanner en las páginas 75–76 de sus manuales y pídale que señalen las características que contribuyen a edificar un matrimonio feliz. Escriba las respuestas en la pizarra. La lista podría incluir:

- Antecedentes económicos, educativos, religiosos y sociales similares
- Intereses parecidos
- Valores similares sobre el dinero, la religión, el trabajo, los hijos, el uso del tiempo libre y la educación
- Habilidad para comunicarse
- Dignidad para casarse en el templo

Pregunte:

- ¿Por qué las semejanzas tienden a fortalecer el matrimonio?
- ¿Cómo pueden las diferencias en los valores debilitar el matrimonio?

👉 Pida a los alumnos que consulten la lista de características que contribuyan a un matrimonio feliz y que comenten aquellas que consideren más importantes. Pida que varios alumnos compartan sus sentimientos sobre las características elegidas.

Comparta la siguiente declaración del presidente Spencer W. Kimball:

“Las diferencias religiosas se cuentan entre las más duras e insalvables de todas” (“Unidad en el matrimonio”, *Liahona*, octubre de 2002, pág. 41).

Pregunte:

- ¿Por qué creen que esta declaración es verdadera?
- ¿Cómo se relaciona esto con el consejo de los líderes de la Iglesia de salir en citas sólo con miembros que tengan normas elevadas?
- ¿De qué modo el Evangelio sirve como un vínculo de unión en el matrimonio?

***Debemos prepararnos para ser los mejores compañeros posibles.***

👉 Invite a los alumnos a mencionar cinco o seis cualidades que consideren importantes en su futuro cónyuge. Pregunte:

- ¿Cómo van a encontrar a una persona con todas esas cualidades?
- ¿Hasta qué punto han desarrollado ustedes esas cualidades en su propia vida?

Escriba en la pizarra la siguiente declaración del presidente Ezra Taft Benson y analicen su aplicación al matrimonio: “Al seleccionar a un compañero, no esperen la perfección” (véase “Para las hermanas adultas solteras de la Iglesia”, *Liahona*, enero de 1989, pág. 104).

Pregunte: ¿Por qué esta cita es un buen consejo?

Ayude a los alumnos a entender que tener unas expectativas sumamente elevadas e irreales por el futuro cónyuge puede impedirles encontrar a alguien con el que crean que pueden estar felizmente casados. Comparta la siguiente declaración del presidente Spencer W. Kimball:

“Aunque la mayoría de nuestros jóvenes tratan con toda diligencia y devoción de encontrar una persona con la cual la vida pueda ser más compatible y hermosa, también es cierto que casi todo buen hombre y toda buena mujer podrían tener felicidad y éxito en el matrimonio si ambos estuvieran dispuestos a pagar el precio” (“Unidad en el matrimonio”, *Liahona*, octubre de 2002, pág. 38).

Pregunte: ¿Qué significa “pagar el precio” para ser felices y tener éxito en el matrimonio?

Pida que los alumnos lean la cita del élder Richard G. Scott en las páginas 76–77 de sus manuales y que comience así: “El carácter digno...” y señale la preparación que él sugiere para el matrimonio.

***Debemos buscar la confirmación del Señor al elegir la persona con quien vamos a casarnos.***


 Pregunte:

- ¿Cómo se elige al cónyuge?
- ¿Por qué no deben limitarse a orar y pedirle al Señor que les muestre con quién casarse?
- A la hora de elegir un cónyuge, ¿por qué es importante entender que la decisión de con quién casarnos debemos tomarla nosotros?

Pida que los alumnos lean las citas bajo el epígrafe “Debemos buscar la confirmación del Señor al elegir la persona con quien vamos a casarnos” en la página 77 de sus manuales.

Ayúdelos a entender que son responsables de encontrar a una persona junto a la cual edificar un matrimonio feliz. Además, deben hacer todo lo posible para elegir correctamente a su compañero eterno y buscar la confirmación del Señor mediante el ayuno y la oración.

***La proclamación sobre la familia es una guía para aquilatar nuestra actitud y la de nuestro futuro cónyuge.***

 Pida a los alumnos que consulten “La Familia: Una proclamación para el mundo” en la página 113 de sus manuales. Explique que este documento inspirado puede ser una guía para evaluar nuestra actitud y la de nuestro futuro cónyuge. Lea las siguientes citas de la proclamación con los alumnos y analicen las preguntas tras cada una de ellas. Tal vez desee seleccionar otros pasajes de la proclamación especialmente adecuados a las necesidades de sus alumnos. Recuérdeles que sus futuros cónyuges deberían tener opiniones similares sobre estos temas tan relevantes.

“Nosotros, la Primera Presidencia y el Consejo de los Doce Apóstoles de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, solemnemente proclamamos que el matrimonio entre el hombre y la mujer es ordenado por Dios y que la familia es la parte central del plan del Creador para el destino eterno de Sus hijos”.

- ¿Por qué creen que el matrimonio es ordenado por Dios?
- ¿De qué manera la familia es importante en el plan de nuestro Padre Celestial para el destino eterno de Sus hijos?

“Todos los seres humanos, hombres y mujeres, son creados a la imagen de Dios. Cada uno es un amado hijo o hija espiritual de padres celestiales... El ser hombre o mujer es una característica esencial de la identidad y el propósito eternos de los seres humanos en la vida premortal, mortal y eterna”.

- ¿Cómo nos faculta el conocimiento de nuestro primer estado para entender el papel vital del ser hombre o mujer en el plan de Dios?

“Las ordenanzas y los convenios sagrados disponibles en los santos templos permiten que las personas regresen a la presencia de Dios y que las familias sean unidas eternamente”.

- ¿Qué cualidades podemos desarrollar ahora en nosotros mismos y en nuestra familia que serán de valor eterno?
- ¿Cómo puede ayudarnos el servicio frecuente en el templo a conservar frescas en nuestra mente las ordenanzas y su importancia?

“Declaramos que el mandamiento que Dios dio a Sus hijos de multiplicarse y henchir la tierra permanece inalterable. También declaramos que Dios ha mandado que los sagrados poderes de la procreación se deben utilizar sólo entre el hombre y la mujer legítimamente casados, como esposo y esposa”.

- ¿Por qué creen que el Señor nos mandó multiplicarnos y henchir la tierra?

“Afirmamos la santidad de la vida y su importancia en el plan eterno de Dios”.

- ¿Cómo aborda la cuestión del aborto esta declaración sobre la santidad de la vida?

“Hay más posibilidades de lograr la felicidad en la vida familiar cuando se basa en las enseñanzas del Señor Jesucristo”.

- ¿Cómo podría emplearse esta declaración a modo de guía para elegir a la persona con la cual casarse?

- En calidad de esposos o esposas, ¿qué harán ustedes para edificar y mantener su vida familiar “en las enseñanzas del Señor Jesucristo”?

☞ Comparta el siguiente remedio que recetó el presidente Gordon B. Hinckley para combatir las influencias destructivas sobre la familia:

“Al mirar hacia el futuro, veo poco de qué entusiasmarme con respecto a la familia tanto en los Estados Unidos como en el mundo. Las drogas y el alcohol están causando grandes estragos que no parecen disminuir. El lenguaje áspero del uno para con el otro, la indiferencia ante las necesidades ajenas, todo parece ir en aumento. Hay tanto abuso infantil; hay tanto abuso del cónyuge; el creciente abuso de los ancianos, todo esto seguirá sucediendo y empeorará a menos que exista un reconocimiento serio, una convicción fuerte y ferviente con respecto al hecho de que la familia es un instrumento del Todopoderoso. Es Su creación; es también la unidad básica de la sociedad.

“Levanto una voz de amonestación a nuestro pueblo. Nos hemos acercado demasiado a la forma de ser de nuestra sociedad en este asunto. Por supuesto que hay buenas familias; las hay en todas partes, pero también existen muchas con problemas. Esta es una enfermedad que tiene remedio. La receta es simple y maravillosamente eficaz: Es amor; es amor y respeto diario claro y simple. Es una planta tierna que necesita abono, pero que vale todo el esfuerzo que podamos ponerle.

“Ahora, para terminar, veo un maravilloso futuro en un mundo muy incierto. Si nos aferramos a nuestros valores, si edificamos sobre nuestro legado, si caminamos en obediencia ante el Señor, si tan sólo vivimos el Evangelio, seremos bendecidos en forma magnífica y maravillosa. Se nos contemplará como un pueblo peculiar que ha encontrado la clave para una felicidad peculiar” (“Miren hacia el futuro”, *Liahona*, enero de 1998, págs. 81–82).

Pregunte: ¿Cómo contribuirá la obediencia a los principios impartidos en la proclamación de la familia a que nuestro hogar sea un lugar seguro para nuestra familia y una fortaleza contra las tentaciones y los pecados del mundo?

***El esposo y la esposa tienen la solemne responsabilidad de amarse y cuidarse el uno al otro, y también a sus hijos.***

☞ Pregunte: ¿De qué modo amar y cuidar el uno del otro ayuda a los cónyuges a prepararse para la paternidad y la maternidad?

Pida a un alumno que lea la siguiente declaración hecha por el élder Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Soy un firme creyente en el matrimonio y considero que es el modelo ideal de vida entre los seres humanos; sé que fue ordenado por Dios y que toda restricción dentro de este vínculo ha sido impuesta para proteger nuestra propia felicidad.

“No creo que haya ningún momento mejor en toda la historia del mundo para que una joven pareja enamorada, y con la debida edad y preparación, piense en el matrimonio; no puede haber mejor momento, porque ése es *su* momento.

“Reconozco que vivimos una época sumamente difícil. Los problemas que afrontamos repercuten severamente en el matrimonio.

“No pierdan la fe en el vínculo matrimonial, aunque hayan experimentado la angustia de un divorcio y todavía estén rodeados por los escombros de un matrimonio destrozado” (véase “El valor del matrimonio”, *Liahona*, agosto de 1981, pág. 19).

☞ Sigam leyendo las citas de “La Familia: Una proclamación para el mundo” (pág. 00 [113] del manual del alumno) y analizando las respectivas preguntas de cada una:

“Los padres tienen la responsabilidad sagrada de educar a sus hijos dentro del amor y la rectitud, de proveer para sus necesidades físicas y espirituales, de enseñarles a amar y a servirse el uno al otro, de guardar los mandamientos de Dios y de ser ciudadanos respetuosos de la ley dondequiera que vivan”.

- ¿Cómo podemos proveer para las necesidades físicas y espirituales de nuestros hijos?
- ¿Qué están haciendo ahora para prepararse para las responsabilidades de ser padres?

“Los matrimonios y las familias que logran tener éxito se establecen y mantienen sobre los principios de la fe, la oración, el arrepentimiento, el perdón, el respeto, el amor, la compasión, el trabajo y las actividades recreativas edificantes”.

- ¿Qué pueden hacer para asegurarse de que esos principios formen parte de sus relaciones matrimoniales y familiares?
- ¿Qué están dispuestos a hacer para edificar un matrimonio de éxito?

“Advertimos a las personas que violan los convenios de castidad, que abusan de su cónyuge o de sus hijos, o que no cumplen con sus responsabilidades familiares, que un día deberán responder ante Dios. Aún más, advertimos que la desintegración de la familia traerá sobre el individuo, las comunidades y las naciones las calamidades predichas por los profetas antiguos y modernos”.

- ¿Cuáles son, para ustedes, algunas de las amenazas más serias que padece la familia?



- ¿Cómo contribuye el fortalecimiento de la familia a tener una comunidad o una nación más fuerte?

✎ Pida a sus alumnos que, con la ayuda de la oración, mediten sobre las cualidades que desean en un cónyuge e ínsteles a fijarse metas significativas para llegar a ser el tipo de cónyuge que viva siempre a la altura de las normas fijadas en “La Familia: Una proclamación para el mundo”.

### SUGERENCIAS DE ASIGNACIONES PARA LOS ALUMNOS

- Pida a los alumnos que nombren dos familias a las que admiran y pregunte:
  - ¿Qué cualidades poseen esas familias que contribuyen a su éxito y felicidad?
  - ¿En qué se diferencian y en qué se parecen estas familias?
  - Cómo reaccionan ante las situaciones difíciles?

Pida a los alumnos que entrevisten a una de las parejas para descubrir:

- Qué rasgos de su carácter les gustan el uno del otro.
- Una práctica habitual que haya desarrollado cada uno y que le permite ser mejor cónyuge.
- Como pareja, ¿de qué modo fortalecen su fe?

Invítelos a anotar en la sección “Notas e impresiones” lo que aprendieron y que luego redacten un párrafo describiendo lo que tienen pensado hacer para prepararse para el matrimonio o para ser un mejor cónyuge.

# 12 EL OBSERVAR LAS LEYES DE SALUD FÍSICA

## INTRODUCCIÓN



El apóstol Pablo enseñó que nuestro cuerpo es un templo de Dios (véase 1 Corintios 3:16–17), pero mucha gente piensa y actúa de otro modo. Vivir la ley de salud del Señor nos reporta innumerables bendiciones. Ayude a sus alumnos a entender cómo pueden conservar y mejorar la salud de muchas maneras. El estudio de prácticas saludables, así como el de los efectos de las sustancias dañinas, nos permite fortalecer nuestra determinación de tratar el cuerpo con reverencia y respeto.

## PRINCIPIOS PARA COMPRENDER

- Los buenos hábitos de salud son importantes para vivir el Evangelio.
- La Palabra de Sabiduría es una parte importante de la ley del Señor sobre la salud.
- Una dieta adecuada, el descanso y el ejercicio proporcionan beneficios significativos en la salud.
- Debemos evitar las sustancias y las prácticas que dañan el cuerpo y la mente.

## SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

*Los buenos hábitos de salud son importantes para vivir el Evangelio.*

☞ Muestre algunas láminas de templos y analice algunas de las hermosas características de los edificios y sus terrenos. Tal vez desee pedir a los alumnos que contesten las siguientes preguntas y las anoten en la sección “Notas e impresiones” de sus manuales:

- ¿Qué y a quién representan estos edificios?
- ¿Por qué están tan bien cuidados?
- ¿Cómo contribuye ese cuidado a que las personas sientan el Espíritu?

Pida a un alumno que lea 1 Corintios 3:16.

Pregunte: ¿En qué se parece nuestro cuerpo a un templo?

☞ Lean las palabras del presidente Thomas S. Monson en la página 83 del manual del alumno.

Pregunte: ¿Por qué es importante equilibrar las necesidades físicas y espirituales?

- ✎ Invite a los alumnos a compartir ejemplos de problemas de salud sobre los que no tenemos control. Comparta el siguiente consejo del élder Russell M. Nelson, miembro del Quórum de los Doce Apóstoles y cardiocirujano jubilado:

“Por razones en general desconocidas, algunas personas nacen con limitaciones físicas: podría haber partes del cuerpo que sean anormales; podría haber un desequilibrio en los sistemas reguladores. Además, todos nuestros cuerpos están sujetos a la enfermedad y a la muerte; no obstante, el don de un cuerpo físico es invaluable porque sin él no se puede recibir una plenitud de gozo [véase D. y C. 138:17].

“No se requiere un cuerpo perfecto para alcanzar un destino divino; de hecho, algunos de los espíritus más dulces se alojan en cuerpos frágiles. Con frecuencia, aquellos que tienen problemas físicos desarrollan una gran fortaleza espiritual debido precisamente a esos desafíos; tales personas tienen derecho a todas las bendiciones que Dios tiene reservadas para Sus hijos fieles y obedientes [véase Abraham 3:25–26].

“Finalmente, vendrá el tiempo en que cada ‘espíritu y... cuerpo serán reunidos... en su perfecta forma; los miembros así como las coyunturas serán restaurados a su propia forma’ [Alma 11:43; véanse también Alma 40:23; Eclesiastés 12:7; D. y C. 138:17]. Entonces, gracias a la expiación de Jesucristo, llegaremos a perfeccionarnos en Él.

“¿De qué manera estas verdades ejercen influencia en nuestra conducta personal?...

“Consideraremos nuestro cuerpo como un templo que nos pertenece [véase 1 Corintios 3:16], no lo profanaremos ni lo destruiremos en ninguna manera y controlaremos nuestra dieta, además de hacer ejercicio para tener un buen estado físico” (véase “Somos hijos de Dios”, *Liahona*, enero de 1999, pág. 103).

Pregunte:

- ¿Cómo nos ayudan los problemas físicos a desarrollar fortaleza espiritual?
- ¿Cómo afecta a nuestro potencial el desinterés por nuestra salud física?
- ¿Cómo les han ayudado los buenos hábitos de salud a cumplir con sus responsabilidades cotidianas?

***La Palabra de Sabiduría es una parte importante de la ley del Señor sobre la salud.***

- ✎ En la pizarra escriba *Palabra de Sabiduría* y pida a los alumnos que expliquen el significado que esta frase tiene para ellos.

Pregunte: ¿Por qué creen que el Señor nos dio la Palabra de Sabiduría? (Véase D. y C. 89:4).

Trace tres columnas y escriba las siguientes palabras en la parte superior de cada una: *advertencias, recomendaciones y promesas*. Invite a los alumnos a leer Doctrina y Convenios 89:4–9 y pídale que anoten en la pizarra las advertencias que nos ha hecho el Señor, lo que nos ha recomendado y las promesas que nos ofrece la Palabra de Sabiduría.

- ☞ A fin de recalcar las bendiciones físicas que se reciben al obedecer la Palabra de Sabiduría, comparta la primera parte de esta historia relatada por el presidente James E. Faust, consejero de la Primera Presidencia:

“Cuando yo era presidente de la Estaca Cottonwood, el Dr. Creed Haymond era uno de los patriarcas... De joven había sido capitán del equipo de atletismo de la Universidad de Pensilvania. En 1919, el hermano Haymond y su equipo fueron invitados a participar en la competencia anual de atletismo de la Asociación Intercolegial. La noche antes de la competencia, el entrenador... dijo a los miembros del equipo que tomaran un poco de vino. En aquella época, los entrenadores erróneamente creían que el vino daba vigor a los músculos endurecidos por un riguroso entrenamiento. Los demás miembros del equipo tomaron el vino, pero el hermano Haymond rehusó porque sus padres le habían enseñado la Palabra de Sabiduría. El hermano Haymond se puso muy nervioso porque no le gustaba desobedecer al entrenador. Tenía que competir contra los hombres más veloces del mundo. ¿Qué pasaría si no corría bien al día siguiente? ¿Cómo podría enfrentarse a su entrenador?”

Pregunte: Si ustedes hubieran sido amigos del hermano Haymond, ¿qué le habrían aconsejado que hiciese?

El presidente Faust prosiguió:

“Al día siguiente, en la competencia, el resto de los miembros de su equipo estaban muy enfermos y no corrieron bien. Algunos estaban tan enfermos que ni siquiera compitieron. Sin embargo, el hermano Haymond se sentía bien y corrió en las carreras de los 100 y 200 metros planos. Su entrenador le dijo: ‘Acabas de correr los 200 metros planos en menos tiempo que cualquier otro ser humano’. Esa noche y el resto de su vida, Creed Haymond estuvo agradecido por la fe sencilla que le ayudó a guardar la Palabra de Sabiduría” (véase “El enemigo interior”, *Liahona*, enero de 2001, págs. 54–55]).

Pregunte:

- ¿Considerarían de otra forma su decisión de no tomar vino si su actuación deportiva hubiera sido mala y la de los miembros del equipo buena? ¿Por qué o por qué no?
- ¿Vemos siempre los resultados positivos de nuestras buenas decisiones al poco tiempo de tomarlas?
- ¿Qué papel desempeña la fe en la obediencia a mandamientos como la Palabra de Sabiduría?

- ☞ Pida a los alumnos que lean Doctrina y Convenios 89:18–21 y anoten las bendiciones posibles por vivir la Palabra de Sabiduría y obedecer los mandamientos. Analicen cada bendición, según sea pertinente.

***Una dieta adecuada, el descanso y el ejercicio nos proporcionan beneficios significativos en la salud.***

- ☞ Comparta la siguiente declaración hecha por el presidente Ezra Taft Benson, por aquel entonces Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, y pida a los alumnos que indiquen qué dijo para mantenernos sanos:

“La condición del cuerpo físico puede afectar al espíritu. Es por esto que el Señor nos dio la Palabra de Sabiduría. También dijo que fuéramos a la cama temprano y nos levantáramos también temprano (véase D. y C. 88:124), que no debemos correr más aprisa de lo que nos permitan nuestras fuerzas (véase D. y C. 10:4.) y que debemos emplear con moderación todas las cosas buenas. En general, cuantos más alimentos tomemos en su estado natural y sin que estén refinados ni tengan aditivos, más saludable será para nosotros. El alimento puede afectar a la mente, porque las deficiencias de ciertos elementos en el cuerpo pueden provocar depresión mental. Un buen examen físico y periódico es una salvaguarda que podría detectar problemas que pueden remediarse a tiempo. El descanso y el ejercicio físico son esenciales, y un paseo al aire fresco puede refrescar el espíritu. La sana recreación es parte de nuestra religión; un cambio de ritmo es necesario y aun su anticipación puede elevar el espíritu” (véase “No os desesperéis”, *Liahona*, febrero de 1975, pág. 44).

Pregunte:

- ¿Por qué la gente tendría mayor capacidad para servir al Señor si descansaran lo suficiente?
- ¿Qué beneficios espirituales nos reportan las actividades recreativas edificantes?

- ☞ Prepare la siguiente encuesta para cada alumno:

Usando una escala del 1 al 5, siendo 5 la puntuación más alta, evalúese en cada una de las siguientes aseveraciones:

- \_\_\_ 1. Mi dieta incluye fruta, verdura y cereales.
- \_\_\_ 2. Hago ejercicio con frecuencia.
- \_\_\_ 3. Duermo lo suficiente casi todas las noches.
- \_\_\_ 4. Me informo de las enfermedades más habituales y de los tratamientos cuando resultan necesarios.
- \_\_\_ 5. Evito las prácticas y las sustancias perjudiciales para el cuerpo y la mente.
- \_\_\_ 6. Me esfuerzo por mantener limpios y en orden a mi mismo, a mi familia y a mi hogar.

Después de que los alumnos realicen la encuesta, pídeles que analicen cómo afectaría a su salud un mejor rendimiento en cada uno de los mencionados temas. Ínsteles a fijarse metas razonables para mejorar su salud y a que las anoten en la sección “Notas e impresiones” de sus manuales.

Pregunte: ¿Cómo nos ayuda el ejercicio a controlar el peso y a conservar la buena salud?

Brevemente haga recordar a los alumnos que el ejercicio quema calorías; nos ayuda a controlar el peso y reducir la presión sanguínea; fortalece los músculos; reduce el estrés, la tensión y la fatiga; aumenta nuestra energía; y contribuye a nuestro bienestar mental y emocional.

Lea la siguiente declaración del presidente Ezra Taft Benson:

“El cuerpo necesita el rejuvenecimiento resultante del ejercicio. Caminar al aire libre puede resultar vigorizador y refrescante. En las condiciones adecuadas, correr tiene ciertos efectos beneficiosos. Unos ejercicios abdominales sencillos, u otra actividad deportiva, también resultan útiles” (*The Teachings of Ezra Taft Benson*, 1988, pág. 479).

Anime a los alumnos que no se ejercitan con regularidad a seleccionar un ejercicio que puedan hacer en los próximos meses. Explíqueles que deben fijarse metas razonables. Si lo desean pueden compartir sus metas unos con otros o trabajar juntos en ellas. También es útil hacer una gráfica donde registrar su progreso. Otra idea para motivarlos es tener un compañero con el que hacer ejercicio.

***Debemos evitar las sustancias y las prácticas que dañan el cuerpo y la mente.***

☞ Pregunte a los alumnos: ¿Cómo reaccionarían si ustedes tuvieran un hijo que les dijera: “Es mi cuerpo y con él hago lo que quiero”?

Escriba la siguiente ecuación en la pizarra: Drogas = Adicción = Miseria. Pregunte:

- ¿Por qué la adicción a las drogas no conduce a la felicidad?
- ¿Cómo afecta el mal uso de las drogas a lo que la gente puede hacer con su vida?

Comparta el siguiente consejo del élder Marvin J. Ashton, antiguo miembro del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Me viene a la memoria un joven, casado y con hijos, que abusa de las drogas; poniendo en peligro a su familia, su empleo, su dignidad y su propia vida. Sus lamentos proclamándose adicto penetran el alma. El uso de la cocaína y otras drogas encadena al vicio a los que las consumen. Los traficantes de drogas no sólo proveen las cadenas para otros sino que también ellos se ponen los grilletes de la iniquidad. A los que no han caído les digo: rechacen las drogas con todas sus fuerzas; a los que tienen el vicio: busquen la ayuda necesaria para sacudirse las cadenas que les arrastrarán y ahogarán. Las drogas no son una ‘solución rápida’, sino una salida rápida por una puerta que a menudo se abre sólo para dar paso al sufrimiento y la autodestrucción.

“Créanme si les digo que ver a un drogadicto es uno de los espectáculos mas lamentables que he presenciado en mi vida; son prisioneros en su propio cuerpo; muchos se sienten totalmente indefensos, dependientes y desesperados; pero ninguno debería sentirse desahuciado. Levanten esas cadenas y luchen por su dignidad, su paz y su propósito en la vida. Cualquiera que les diga que las drogas son ‘divertidas’ es un mentiroso” (“Sacudíos de las cadenas con las cuales estáis sujetos”, *Liahona*, enero de 1987, pág. 14).

Pregunte:

- ¿Qué le dirían a la persona que dice que su adicción a las drogas sólo lo perjudica a él?
- ¿Cómo puede la drogadicción destruir la familia de una persona?
- ¿Qué pasos puede dar una persona para librarse de una adicción?

↷ Pida a la mitad de la clase que lea las palabras del presidente Gordon B. Hinckley en las páginas 86–87 del manual del alumno y que la otra mitad lea las del élder Boyd K. Packer en la página 87 del mismo manual. Cada grupo enseñará al otro lo que haya aprendido de esas declaraciones.

### **SUGERENCIAS DE ASIGNACIONES PARA LOS ALUMNOS**

- Pida a los alumnos que estudien sus hábitos alimenticios durante una semana y que decidan si sus comidas son equilibradas.
- Invite a los alumnos a comenzar un programa de ejercicios si es que no tienen uno.

# 13 “ESTAS COSAS TE SERVIRÁN DE EXPERIENCIA”

## INTRODUCCIÓN



Las dificultades y las pruebas forman parte de la probación terrenal. Sobrellevar con fe las dificultades de la vida puede transformarse en oportunidades de crecimiento espiritual. Ayude a sus alumnos a entender que con la ayuda del Salvador podemos tener paz durante las pruebas (véase Juan 16:33). El élder Neal A. Maxwell, miembro del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que recibimos adversidad para sobrellevarla y aprender de ella: “Los frentes tormentosos arrasan nuestra vida, pero no duran eternamente. Podemos aprender la importante diferencia que hay entre un pequeño nubarrón y las tinieblas” (*Lord Increase Our Faith*, 1994, pág. 43).

## PRINCIPIOS PARA COMPRENDER

- La adversidad es parte de nuestra experiencia terrenal.
- Los desafíos de la vida terrenal nos ayudan a progresar.
- El guardar fe en Jesucristo nos ayuda a resolver los problemas y a vencer la adversidad.
- Debemos perseverar hasta el fin.

## SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

*La adversidad es parte de nuestra experiencia terrenal.*

☞ Pregunte a los alumnos cómo terminarían la frase siguiente: “Mi vida será más fácil cuando finalmente \_\_\_\_\_”.

Recuérdelos que es habitual desear que la vida sea más sencilla y agradable, si bien para muchos resulta difícil. Lea la siguiente declaración del presidente Boyd K. Packer, Presidente en Funciones del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Ni como pueblo, ni como familias, ni como personas estaremos exentos de las pruebas que vendrán. Nadie estará libre de las pruebas que son comunes en el hogar y la familia: el trabajo, la desilusión, la congoja, la salud, el envejecimiento y, por último, la muerte” (“Lenguas de fuego”, *Liahona*, julio de 2000, pág. 9).



Explique que las pruebas pueden clasificarse en tres categorías:

1. Las acaecidas a causa de nuestros propios errores.
2. Las que se nos imponen por causa de otros.
3. Las que forman parte de la vida terrenal.

Invite a los alumnos a compartir ejemplos de cualquiera de estas categorías.

- 🔗 Lea el siguiente consejo compartido por el presidente Gordon B. Hinckley y pida a los alumnos que indiquen cómo debemos reaccionar ante nuestras pruebas:

“He disfrutado de estas palabras de Jenkins Lloyd Jones, las cuales recorté del periódico hace unos años. Él decía:...

“ ‘Cualquiera que crea que esa dicha... es normal, va a perder muchísimo tiempo dando vueltas y gritando que le han robado.

“ ‘[El hecho es]... que la carne de ternera suele ser dura. La mayoría de los niños crecen para ser personas normales y corrientes. La mayoría de los matrimonios con éxito requieren un elevado índice de tolerancia mutua. La mayoría de los trabajos son, a menudo, más pesados que otra cosa...

“ ‘La vida es como viajar en un tren antiguo: hay retrasos, desvíos, humo, polvo, ceniza, sacudidas, interrumpido todo ello de vez en cuando por hermosos paisajes y emocionantes explosiones de velocidad.

“ ‘El truco está en darle las gracias al Señor por dejarte dar un paseo en ese tren’ ” (“Una conversación con los mayores solteros”, *Liahona*, noviembre de 1997, pág. 20).

- 🔗 Lean Doctrina y Convenios 122:7 y 136:31, e invite a los alumnos a marcar la frase de cada versículo que indique por qué el Señor permite las pruebas en la vida de Sus hijos. Pídales que anoten en la sección “Notas e impresiones” algunas de las pruebas que ellos hayan tenido.

Pregunte: ¿Son ustedes mejores personas como resultado de sus pruebas?

- 🔗 Muestre papel de lijar y un trozo de madera y, mientras lija la madera, pregunte:

- ¿Qué valor puede tener este papel tan áspero?
- ¿Hay algo en nuestra vida parecido al papel de lijar?

Lea las siguientes palabras del élder Neal A. Maxwell, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“En la vida, a menudo el papel de lija de las circunstancias suaviza nuestras rugosidades y pule con paciencia nuestras asperezas. Sin embargo, no es un proceso agradable. El Señor trabajará con denuedo a fin de enseñarnos una lección concreta y así ayudarnos a vencer determinada debilidad, especialmente si no hay otra manera” (*Notwithstanding My Weakness*, 1981, págs. 67–68).

Pregunte:

- ¿Cómo nos suavizan las pruebas y nos preparan para la vida eterna?
- ¿Qué papel desempeña nuestra actitud en las pruebas que afrontamos en la vida?

***Los desafíos de la vida terrenal nos ayudan a progresar.***

☞ Pida a un alumno que esté en buena forma física, que pase al frente de la clase y haga diez flexiones (lagartijas). Luego pida a otro alumno que se ponga de pie y que en el aire imite con los brazos el movimiento de las mismas flexiones.

Pregunte:

- ¿Qué papel importante desempeña la resistencia en el desarrollo del músculo?
- ¿Cómo se asemeja esto al crecimiento espiritual?

Ayúdelos a entender que las pruebas de la vida suelen aportar la resistencia que contribuye a aumentar nuestra fortaleza como Santos de los Últimos Días.

☞ Escriba lo siguiente en la pizarra:

- *¿Ayudas o tropiezos?*
- *Las pruebas nos pulen.*
- *Las aflicciones pueden ser un castigo divino.*

Invite a los alumnos a leer las palabras de los élderes John B. Dickson, Richard G. Scott y Neal A. Maxwell en la página 91 de sus manuales y pídale que expliquen cómo se relacionan las frases de la pizarra con cada declaración.

Pregunte:

- ¿Cuáles son los retos más habituales que afrontan los jóvenes?
- ¿Cuáles son para ustedes las respuestas más útiles para esos tipos de retos?
- ¿Cómo les han ayudado las dificultades a ser mejores personas?

***El guardar la fe en Jesucristo nos ayuda a resolver los problemas y a vencer la adversidad.***

☞ Pida a los alumnos que piensen en cuando se enfrentaron a obstáculos abrumadores y no estaban seguros de qué hacer. Luego pídale que indiquen cuáles de las siguientes preguntas son más propicias para el crecimiento durante las pruebas serias y que expliquen por qué:

- ¿Por qué me tiene que suceder a mí?
- ¿Qué puedo aprender de esta experiencia?
- ¿Hay algo en mí que deba cambiar?
- ¿Por qué tengo que sufrir esto ahora?
- ¿He hecho algo para causar esto?
- ¿Cómo me ha bendecido y ayudado el Señor en pruebas anteriores?

☞ Pida a los alumnos que lean 2 Reyes 6:14–15 y que indiquen la pregunta del siervo de Eliseo. Pídales que lean los versículos 16–17 y luego pregunte:

- ¿Qué gran lección enseñó Eliseo a su siervo al enfrentarse a la adversidad y las pruebas? (véase el versículo 16).
- ¿Qué sabía Eliseo que desconocía su siervo? (véase el versículo 17).
- ¿Cómo creen que se sintió el joven siervo cuando pudo ver los caballos y los carros de fuego?
- ¿Cómo podemos aplicar este relato a nuestra vida?

Comparta lo siguiente dicho por el élder Jeffrey R. Holland, posteriormente miembro del Quórum de los Doce Apóstoles:

“En el Evangelio de Jesucristo contamos con ayuda de ambos lados del velo, y esto no debemos olvidarlo jamás. Cuando la decepción y el desaliento nos agobien (y alguna vez de cierto lo harán), debemos recordar y nunca olvidar que si nuestros ojos fueran abiertos, veríamos, hasta donde llegara el alcance de nuestra vista, gente de a caballo y carros de fuego que vienen con velocidad vertiginosa a brindarnos su protección. Sí, las huestes celestiales siempre están a nuestro alrededor, en defensa de la simiente de Abraham” (“Cuando estéis angustiados”, *Liahona*, enero de 1982, pág. 13).

Pregunte: ¿Por qué es importante recordar que, cuando se obedecen los principios del Evangelio, las “huestes celestiales” nos sostienen?

#### *Debemos perseverar hasta el fin.*

☞ Asigne a varios alumnos la lectura de los siguientes tres pasajes de las Escrituras y que compartan lo que enseñan respecto a perseverar hasta el fin: 2 Nefi 31:20; Doctrina y Convenios 24:8; 121:7–8.

☞ Explique que no debemos rendirnos cuando se multipliquen los problemas y las penalidades asociadas a ellos. Podemos sacar fuerzas del Señor, sabiendo que la incertidumbre respecto a los problemas forma parte de la prueba de esta vida. Demostramos nuestra fidelidad y amor al Señor al vivir los principios del Evangelio mientras nos enfrentamos a desafíos inesperados. Perseverar hasta el fin no consiste en quedarse sentados en los momentos más difíciles.

Comparta la siguiente declaración del élder Neal A. Maxwell:

“Dado que Cristo no se libró de sufrir, ¿por qué habríamos de librarnos nosotros? ¿Realmente queremos ser inmunes a la adversidad, especialmente cuando ciertos tipos de dolor nos permiten crecer en esta vida? Privarnos de esas experiencias, por mucho que nos gustara de momento, equivale a privarnos de la dicha que con júbilo celebramos cuando, tiempo atrás, en el mundo anterior a éste, se nos explicaron las experiencias de esta vida.

“La vida es una escuela en la que no sólo nos matriculamos de manera voluntaria, sino dichosa; y si el Director de la escuela escoge un curso de estudio que en otros planetas ha demostrado ser fuente de felicidad para sus habitantes, y si acordamos que una vez aquí, no cancelaríamos la matrícula y nos presentaríamos a los exámenes que evaluarían nuestra capacidad

y agudeza, ¿qué haría un Director experimentado si, más adelante, se recibieran quejas? Concretamente si, durante Su aparente ausencia, muchos alumnos rompieran sus libros y exigieran que cesaran los exámenes porque les producen dolor... ¡Sólo se aprende cuando se termina el curso completo!" (*All These Things Shall Give Thee Experience*, 1979, págs. 26–27).

- 👉 Lea o cante con los alumnos, la quinta estrofa del himno “Qué firmes cimientos” (*Himnos*, Nº 40) y pídale que presten atención a lo que enseña sobre la adversidad:

La llama no puede dañaros jamás  
si en medio del fuego os ordeno pasar.  
El oro del alma más puro será,  
pues sólo la escoria se habrá de quemar.

### SUGERENCIAS DE ASIGNACIONES PARA LOS ALUMNOS

- Pida a los alumnos que seleccionen a dos personas que hayan soportado muchas pruebas en el transcurso de su vida y, de ser posible, que les pregunten cómo crecieron gracias a sus experiencias. Inste a los alumnos a manifestar gratitud a dichas personas y a manifestar sus sentimientos y admiración por lo que hayan compartido. Dígales que se preparen para compartir en la clase siguiente cualquier reflexión que ellos hayan tenido respecto a cómo perseverar ante las dificultades que se nos presentan a menudo.

# 14 HONREMOS LOS CONVENIOS

## INTRODUCCIÓN



Hacer y observar convenios es una parte esencial del plan de salvación. En nuestro esfuerzo por alcanzar nuestro potencial divino, debemos recibir las ordenanzas y los convenios del Evangelio mediante quienes tienen la adecuada autoridad del sacerdocio. Ayude a sus alumnos a entender que aunque vivimos en un mundo que no valora el hecho de guardar promesas, el Señor espera de nosotros que las cumplamos y bendice a los que están dispuestos a concertar convenios con Él y sujetarse a ellos. Cuando concertamos convenios con el Señor, cuando los observamos y perseveramos hasta el fin, recibimos la promesa de la vida eterna.

## PRINCIPIOS PARA COMPRENDER

- Un convenio es una promesa sagrada entre Dios y Sus hijos.
- Al honrar nuestros convenios nos es posible alcanzar nuestro potencial divino.
- La autoridad del sacerdocio es necesaria para recibir los convenios y las ordenanzas de salvación.
- El honrar nuestros convenios nos prepara para recibir la vida eterna.

## SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

*Un convenio es una promesa sagrada entre Dios y Sus hijos.*

☞ Muestre una partida de matrimonio, una alianza o la foto de una boda. Pregunte qué representa el objeto. Entonces pregunte:

- ¿Qué se prometen dos personas cuando se casan?
- ¿Qué bendiciones se reciben cuando se observan esas promesas?
- ¿Qué se perderá si no observan sus convenios?

Escriba *convenio* en la pizarra y pregunte a los alumnos el significado de esta palabra. Pida a un alumno que lea la cita de la Guía para el Estudio de las Escrituras en la página 98 del manual del alumno e invite a los demás a contestar las siguientes preguntas en la sección “Notas e impresiones” de sus manuales:

- ¿Cuáles son algunos de los convenios que ustedes han hecho?
- ¿Qué relación tienen las palabras tales como *promesas*, *contratos* y *compromisos* con los convenios?
- ¿Quién se ve afectado cuando no se observan los convenios?

- ¿En qué se diferencian los convenios que hacemos con Dios con los acuerdos concertados con otras personas?
- ¿Qué preparación debe preceder a los convenios del Evangelio?

Explique que los convenios tienen dos lados. Pida a los alumnos que lean la explicación del élder Jack H. Goaslind Jr. en la página 98 de sus manuales.

Escriba las siguientes referencias de las Escrituras en la pizarra y pida a los alumnos que las lean y analicen lo que cada una enseña sobre los convenios.

- Mosíah 18:13
- Doctrina y Convenios 42:78
- Doctrina y Convenios 101:39

Comparta la siguiente declaración del presidente James E. Faust, consejero de la Primera Presidencia:

“Los convenios no son simplemente rituales externos, sino medios reales y eficaces para cambiar: ‘El nuevo nacimiento viene por el Espíritu de Dios mediante las ordenanzas’ [*Enseñanzas del Profeta José Smith*, Joseph Fielding Smith, pág. 188]. Debemos siempre honrar y guardar sagrados los convenios de salvación que hemos hecho con el Señor” (“Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón”, *Liahona*, julio de 1998, pág. 17).

Pregunte: ¿Cómo nos ayuda la observancia de los convenios a resistir la tentación?

***Al honrar nuestros convenios nos es posible alcanzar nuestro potencial divino.***

☞ Pida a los alumnos que canten una estrofa de “Soy un hijo de Dios” (*Himnos*, N° 196) y pregunte: ¿Qué lecciones importantes aprendemos de este himno?

Lean y analicen Abraham 3:22–26 (Dominio de las Escrituras, Abraham 3:22–23). Pregunte:

- ¿Qué aprendió Abraham respecto a su potencial?
- ¿Qué nos ayuda esto a entender acerca de nosotros mismos?

Comparta las siguientes declaraciones del presidente Spencer W. Kimball:

“Recordad que en la preexistencia, a las mujeres fieles se les dieron ciertas asignaciones, y a los hombres fieles se les preordenó para determinados deberes en el sacerdocio... ¡Son responsables de aquello que desde tiempo inmemorial se esperaba de ustedes, del mismo modo que lo son aquellos a quienes sostenemos como profetas y apóstoles!” (véase “Vuestro papel como mujeres justas”, *Liahona*, enero de 1980, pág. 168).

“Hicimos votos, votos solemnes, en los cielos antes de venir a la vida terrenal...

“Hemos hecho convenios. Los hicimos antes de aceptar nuestro lugar en la tierra.

“Aceptamos este compromiso:... ‘todas las cosas que el señor nos mandare’. Nos comprometimos con nuestro Padre Celestial a que si nos enviaba a la tierra y nos daba un cuerpo, así como las invalorable oportunidades que la vida en la tierra deparaba, nos conservaríamos limpios, nos casaríamos en el santo templo, tendríamos una familia y la criaríamos en rectitud. Fue un juramento solemne, una promesa solemne” (“Be Ye Therefore Perfect”, discurso pronunciado en el instituto de Religión de Salt Lake el 10 de enero de 1975, pág. 2).

Pregunte:

- ¿Cómo influye en las decisiones de esta vida el saber que hicimos convenios en nuestra preexistencia?
- ¿Cómo nos ayuda el hacer convenios a alcanzar nuestro potencial?

***La autoridad del sacerdocio es necesaria para recibir los convenios y las ordenanzas de salvación.***

☞ Comparta la siguiente declaración respecto al sacerdocio, hecha por el presidente Gordon B. Hinckley, por entonces consejero de la Primera Presidencia, y pida a los alumnos que atiendan a lo que llama él “el requisito para ser digno”:

“El Señor... ha otorgado [el sacerdocio] a hombres que se han probado dignos de recibirlo, sin importar su posición social, el color de su piel o la nación en la que vivan. Es el poder y la autoridad para gobernar los asuntos del reino de Dios. Se confiere solamente por ordenación, por la imposición de manos por aquellos que tienen la autoridad para hacerlo. El requisito para ser digno de él es la obediencia a los mandamientos de Dios.

“No hay poder en la tierra semejante a él. Su autoridad se extiende más allá de esta vida, atraviesa el velo de la muerte y perdura en las eternidades. Sus consecuencias son sempiternas” (“Cuatro piedras angulares de fe”, *Liahona*, febrero de 2004, pág. 7).

☞ Pregunte: ¿Qué son las llaves del sacerdocio?

Comparta la siguiente explicación de la Guía para el Estudio de las Escrituras sobre las llaves del sacerdocio:

“Las llaves constituyen el derecho de presidencia, o sea, el poder que Dios da al hombre para dirigir, controlar y gobernar el sacerdocio de Dios sobre la tierra. Los poseedores del sacerdocio a quienes se les llama a ocupar cargos de presidencia reciben las llaves de manos de los que tienen autoridad sobre ellos. Los poseedores del sacerdocio solamente ejercen su sacerdocio dentro de los límites designados por los que poseen las llaves. El Presidente de la Iglesia posee todas las llaves del sacerdocio” (“Llaves del sacerdocio”, pág. 127).

☞ Pida a los alumnos que lean Doctrina y Convenios 132:7–14 y pregunte: ¿Qué promesas y advertencias encierran estos versículos?

Pídales que lean Doctrina y Convenios 138:58 y luego pregunte: ¿Cómo afectan las ordenanzas vicarias a los que han fallecido?

***El honrar nuestros convenios nos prepara para recibir la vida eterna.***

☞ Pregunte:

- ¿Cómo se sentirían si compraran un caballo y terminaran recibiendo toda la manada?
- ¿En qué se parece esto a las bendiciones que Dios concede a Sus hijos?

Dibuje dos columnas en la pizarra. A una denomínela *Ordenanzas* y a la otra *Promesas*. Anote las siguientes ordenanzas en la columna correspondiente: *bautismo, Santa Cena, sacerdocio, investidura, matrimonio en el templo*

Pida a los alumnos que lean los siguientes pasajes de las Escrituras que aparecen con las ordenanzas y que busquen las promesas que hacemos. Anote las promesas en la columna correspondiente. Ayúdeles a entender por qué recibir ordenanzas y hacer convenios es una parte importante de nuestra vida. Tal vez desee que completen este ejercicio en la sección “Notas e impresiones” de sus respectivos manuales para que puedan consultarlo en el futuro.

- *Bautismo*. Lean Mosíah 18:8–10 y Doctrina y Convenios 20:37. (Prometemos “llevar las cargas los unos de los otros”, “ser testigos de Dios en todo tiempo, y en todas las cosas y en todo lugar”, “servir [a Dios] y guardar sus mandamientos”, arrepentirse, “tomar sobre [nosotros] el nombre de Cristo” y “servirle hasta el fin”.)
- *Santa Cena*. Lean Doctrina y Convenios 20:77, 79. (Participamos de la Santa Cena en memoria de la expiación de Jesucristo y renovamos las promesas que hicimos en el bautismo, como por ejemplo: tomar sobre nosotros el nombre de Jesucristo, recordarle siempre, guardar Sus mandamientos y ser testigos Suyos para demostrar que nos acordamos de Él.)
- *Sacerdocio*. Lean Doctrina y Convenios 84:33–42 (Dominio de las Escrituras, D. y C. 84:33–39) y 121:34–36 (Dominio de las Escrituras). (Los que reciben el sacerdocio prometen magnificar sus llamamientos en el sacerdocio, obedecer los mandamientos y vivir de acuerdo con toda palabra de Dios [véase el discurso del élder Carlos E. Asay en la revista Liahona de enero de 1986, pág. 35].)
- *Investidura y matrimonio en el templo*. Comparta la siguiente enseñanza del élder James E. Talmage, antiguo miembro del Quórum de los Doce Apóstoles: (Sea cauto y no analice las promesas realizadas en la investidura del templo con más detalle del que aporta la cita del élder Talmage.)

“Las ordenanzas de la investidura comprenden ciertas obligaciones por parte del individuo, tales como el convenio y la promesa de observar la ley de absoluta virtud y castidad, ser caritativo, benevolente, tolerante y puro; consagrar su talento y medios a la propagación de la verdad y el ennoblecimiento de la raza humana; mantener su devoción a la causa de la verdad, y procurar en toda forma contribuir a la gran preparación, a fin de que la tierra quede lista para recibir a su rey, el Señor Jesucristo. Con la aceptación de cada convenio y la asunción de cada obligación, se pronuncia una bendición prometida, basada en la fiel observancia de las condiciones expuestas” (*La casa del Señor*, 1977, pág. 90).



Comparta su testimonio de la gran oportunidad y bendición que es el recibir las ordenanzas y hacer convenios con el Señor.

### **SUGERENCIAS DE ASIGNACIONES PARA LOS ALUMNOS**

- Invite a los alumnos a meditar en los convenios que han hecho hasta el momento. Recomiéndeles que, durante sus oraciones y en la próxima reunión sacramental, pidan al Señor entendimiento sobre lo que Él desea que hagan para honrar y magnificar los convenios que han realizado.

# 15 PRESTÉMONOS SERVICIO LOS UNOS A LOS OTROS

## INTRODUCCIÓN

El servicio es una parte importante de nuestro progreso eterno. Crecemos al servir a los demás y al permitir que otros nos sirvan. Inste a sus alumnos a planificar una vida dedicada a servir significativamente y ayúde-los a entender que no deben sentirse culpables ni avergonzados respecto a recibir ayuda. Los que reciben servicio sirven a su prójimo de diversas maneras.



## PRINCIPIOS PARA COMPRENDER

- Los siervos del Señor y las Escrituras nos enseñan a prestarnos servicio los unos a los otros.
- En algún momento, todos necesitamos ayuda.
- Podemos prestarnos servicio de diferentes modos.
- El prestarnos servicio mutuo debe ser un objetivo que dure toda la vida.

## SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

*Los siervos del Señor y las Escrituras nos enseñan a prestarnos servicio los unos a los otros.*

- ☞ Cuente a sus alumnos el siguiente relato: Andrés era un deportista muy conocido en su escuela y estaba un poco orgulloso de sus logros. Cierta día, su obispo le pidió que dedicara dos horas a la semana a ayudar en un orfanato cercano, algo que a él le molestó.

Pida a los alumnos que empleen las ayudas de estudio de sus Escrituras para buscar pasajes que podrían compartir con Andrés respecto a la solicitud de servicio de su obispo. Invite a varios alumnos a compartir los pasajes que encuentren y que digan por qué creen que se aplican a Andrés.

Pida a los alumnos que lean las palabras de las Autoridades Generales que aparecen bajo el encabezado “Los siervos del Señor y las Escrituras nos enseñan a prestarnos servicio los unos a los otros”, en las páginas 105–106 de sus manuales, y que busquen principios e ideas que puedan compartir por considerarlos congruentes con la petición del obispo.

Pregunte:

- ¿Cómo podría madurar Andrés con esta experiencia?
- ¿Qué valor tendría su servicio para las personas del orfanato?

- ¿Por qué creen que el tema del servicio aparece en forma frecuente en las Escrituras y en boca de los siervos del Señor?
- ¿Cómo puede el servicio acercarlos más al Salvador?

***En algún momento, todos necesitamos ayuda.***

☞ Comparta el siguiente relato: Cinthia siempre estaba dispuesta a ayudar a los demás. Casi todos los miembros de su barrio habían recibido ayuda suya en alguna ocasión. Ella parecía saber cuándo la gente necesitaba algo antes, incluso, de que se lo dijeran a nadie. Un día se cayó de una escalera mientras ayudaba a una familia a limpiar la casa. Se rompió la pierna y la tuvo enyesada durante varios meses. Las muchas personas a las que había ayudado se ofrecieron para prestarle servicio, pero para sorpresa de todos ella se negó a que lo hicieran. Pida a los alumnos que analicen esta situación y el consejo que le darían a Cinthia y a los miembros de su barrio.

☞ Pregunte: ¿Qué tipos de personas podrían necesitar el servicio o la fortaleza que podemos ofrecer? Anote las respuestas de los alumnos en la pizarra. La lista podría incluir:

- Los enfermos
- Los que están solos
- Los que están tristes
- Los que han enviudado
- Los que pasan hambre
- Los pobres
- Los misioneros recién llamados
- Los padres con niños pequeños
- Los padres solteros
- Los niños huérfanos de padre o madre
- Los que padecen los efectos del pecado

Explique que a veces buscamos oportunidades de servir a los demás mientras que los más necesitados están en nuestro propio hogar.

Pregunte: ¿Por qué a veces pasamos por alto las necesidades de nuestra propia familia?

☞ Lean el fragmento de “La Familia: Una proclamación para el mundo” en la página 106 del manual del alumno y pregunte:

- ¿Qué nos enseña la proclamación de la familia sobre el servicio?
- ¿Qué motivos damos a veces para no servir a nuestra familia?

Invite a los alumnos a compartir ejemplos de ocasiones en las que sirvieron a sus familiares y cómo se sintieron al respecto.


Comparta el siguiente consejo del presidente Gordon B. Hinckley:

“Tenemos la tendencia a hablar de cifras mayores tales como el número de miembros de la Iglesia, pero nunca debemos olvidar que todos somos personas que tenemos nuestras propias necesidades y problemas, nuestras propias esperanzas y sueños, nuestra propia fe y convicciones. Algunos son fuertes mientras que otros son débiles; pero todos nos esforzamos. Todos enfrentamos problemas; éstos son graves y difíciles. Nos necesitamos el uno al otro para edificarnos y fortalecernos mutuamente. Nunca debemos olvidar el hecho de que debemos “[socorrer] a los débiles, [levantar] las manos caídas y [fortalecer] las rodillas debilitadas” (D. y C. 81:5)” (véase “La obra sigue adelante”, *Liahona*, julio de 1999, pág. 5).

Pregunte:

- ¿Cómo se sienten cuando reciben la ayuda que les resulta necesaria?
- ¿Por qué es importante ser lo bastante humilde no sólo para servir, sino para recibir ese servicio cuando se necesita?

***Podemos prestar servicio de diferentes modos.***

 Los milagros de Jesús representan actos de servicio. Escriba las siguientes referencias de las Escrituras en la pizarra, sin las frases entre paréntesis. Reparta las referencias entre los miembros de la clase y pídale que en silencio lean su pasaje y que en la pizarra, al lado de la referencia, escriban una breve descripción del servicio brindado. (Dependiendo del número de alumnos, tal vez desee agregar más referencias o utilizar menos de las que hay.)

- Mateo 8:1–3 (Sanó a un leproso)
- Mateo 9:27–31 (Devolvió la vista a un ciego)
- Mateo 14:16–21 (Alimentó a una multitud)
- Marcos 1:23–26 (Expulsó a un espíritu maligno)
- Marcos 2:5 (Perdonó pecados)
- Lucas 7:11–17 (Restauró la vida al hijo de una viuda)
- Juan 2:1–10 (Convirtió el agua en vino para los invitados de una boda)
- Juan 4:46–54 (Sanó al hijo de un oficial del rey)

Pregunte:

- ¿Cuáles son algunos actos de servicio que podemos realizar nosotros por otras personas?
- ¿Cuáles son algunos actos de servicio que podemos brindarle a Dios? (Tras las respuestas, pida a un alumno que lea Mosías 2:17 [Dominio de las Escrituras] en caso de que no se hubiera mencionado.)
- ¿Qué importancia tiene la actitud a la hora de brindar servicio? ¿Por qué?

✎ La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días recibe el reconocimiento internacional por sus labores humanitarias. Lea la siguiente declaración del élder Gordon B. Hinckley, que entonces era miembro del Quórum de los Doce Apóstoles:

“En [la Iglesia] se encuentran cientos de miles de hombres, de todas las honradas sendas de la vida, investidos con la autoridad para actuar en el nombre de Dios, y obligados, bajo la misma naturaleza del don sagrado que cada uno ha recibido, a fortalecerse y a ayudarse mutuamente...

“Éste es uno de los grandes objetivos de la organización de quórums en el sacerdocio de la Iglesia: despertar el conocimiento de las necesidades de otros y una oportunidad y un vehículo para fortalecerse mutuamente” (“Hombres, ¿qué hará la Iglesia por vosotros?”, *Liahona*, febrero de 1973, pág. 46).

Comparta las palabras siguientes de la hermana Mary Ellen Smoot, que era Presidenta general de la Sociedad de Socorro, dirigidas a las mujeres de la Iglesia:

“Me siento constantemente inspirada por su fe, su virtud y su deseo de hacer lo que el Señor desea que hagan. Gracias por su servicio... Dondequiera que voy, veo los frutos de la Sociedad de Socorro que se ponen de manifiesto en la vida de las hermanas de la Iglesia. Cada una de nosotras es un instrumento en las manos de Dios...

“... Si unidas nos servimos las unas a las otras y a todos los hijos de nuestro Padre, podremos ser instrumentos en las manos de Dios, no sólo para aliviar el sufrimiento físico, sino lo que es más importante, para socorrer a los que necesiten ayuda espiritualmente” (“Somos instrumentos en las manos de Dios”, *Liahona*, enero de 2001, pág. 104).

Pregunte: ¿Cómo pueden ustedes y su familia hacer más para ayudar a los necesitados?

✎ Lean y analicen Mosíah 4:16–27. Las siguientes preguntas pueden serle útiles:

- ¿Qué actitud debemos tener respecto a “[impartirnos] el uno al otro” de vuestros bienes (versículo 21)?
- ¿Debemos dar dinero a todo el que lo pida? ¿Hay momentos en los que sería útil otro tipo de servicio?
- ¿Cuál debe ser nuestra actitud si “no [tenemos], y sin embargo, [tenemos] suficiente” (versículo 24)?
- ¿Qué significa “[mirar] que se hagan todas estas cosas con prudencia y orden” (versículo 27)?

Comparta el siguiente consejo del obispo H. Burke Peterson, por aquel entonces consejero del Obispado Presidente:

“[Las Escrituras] nos enseñan que, a pesar de lo grandes o importantes que sean nuestros logros terrenales, no obstante lo mucho que logremos, ya sea como obispos, secretarios, presidentes, maestros o padres, a menos que aprendamos a mostrar caridad, no somos nada. (Véase 1 Corintios 13:1–3.) Todas nuestras buenas obras carecerán de valor si nos falta el amor cristiano.

“La caridad se mide de varias maneras. Quizás el grado máximo de este amor lo manifieste aquel que se abstiene de juzgar la conducta o los actos de otro, recordando que sólo hay Uno que pueda ver en el corazón de los hombres y saber la verdadera intención, o sea, el verdadero motivo que desencadenó la acción. Solamente hay Uno con derecho a juzgar el éxito en la vida de una persona. El juzgar y tener prejuicios impide a muchas personas expresar una verdadera actitud caritativa o la disposición para ayudar a los necesitados, aun a aquéllos dentro de nuestro propio círculo familiar” (“El cuidado de los nuestros”, *Conference Report*, abril de 1981, pág. 81).

Ayude a los alumnos a entender que debemos hallar maneras de ayudar que realmente fortalezcan a las personas necesitadas. Si lo desea, puede repasar con los alumnos los principios de “Ser autosuficiente a la manera del Señor” (véase la página 42).

***El prestarnos servicio mutuo debe ser un objetivo que dure toda la vida.***

☞ Invite a los alumnos a pensar en una persona a la que conozcan y cuya vida haya estado dedicada a brindar servicio. Escriba en la pizarra *Cómo sirvieron*. Sin pedirles que den el nombre de la persona en la que estén pensando, pídale que compartan el tipo de servicio brindado. Anote las respuestas en la pizarra.

Pregunte:

- ¿En qué se asemeja el servicio de esa persona con el principio impartido en Mateo 6:3–4?
- Según Doctrina y Convenios 64:33, ¿qué enseña el Señor sobre los pequeños actos de servicio?
- ¿Qué están haciendo algunas personas de edad avanzada para ayudar a su prójimo?
- ¿Qué les enseña su ejemplo sobre la importancia de servir por el resto de la vida?

☞ Diga a los alumnos que cuando a algunas personas se las releva de un llamamiento que ha implicado un gran servicio, como servir en una misión, erróneamente creen que por haber hecho tanto tienen derecho a dejar de servir.

Pregunte: ¿Por qué esta actitud puede ser espiritualmente peligrosa?

Comparta el siguiente consejo del élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Todos ustedes, los que ya han prestado servicio [en una misión de tiempo completo], recuerden que se les relevó de la misión, mas no de la Iglesia. Han pasado dos años siendo representantes del Señor Jesucristo. Esperamos que siempre se vean y actúen como uno de Sus discípulos. Vistan como tales. Actúen como tales. No sigan las tendencias y las modas mundanas... Las reglas para la felicidad y el éxito después de la misión son básicamente las mismas que las que tenían durante la misión: orar con fervor, trabajar arduamente y ser obedientes” (“La generación más grandiosa de misioneros”, *Liahona*, noviembre de 2002, pág. 49).

Pregunte:

- ¿Cómo se aplica el consejo del élder Ballard a todos los Santos de los Últimos Días?
- ¿Por qué debemos seguir sirviendo al Señor y a Sus hijos durante toda la vida?

### **SUGERENCIAS DE ASIGNACIONES PARA LOS ALUMNOS**

- Pida a los alumnos que piensen en cómo ayudar a un familiar, a su congregación local de la Iglesia, o a su comunidad, durante la semana próxima. Pídales que, de ser posible, piensen en una persona de cada categoría. Sugierales que anoten sus experiencias en la sección “Notas e impresiones” de sus manuales.

LA IGLESIA DE  
**JESUCRISTO**  
DE LOS SANTOS  
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

